EL GRAN PRINCIPE DE FEZ DON BALTASAR DE LOYOLA.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Muley Mahomet. Principe de Fez.
El Rey su padre.
Muley su hijo, niño pequeño.
Zara su esposa.
Cide Hamet viejo.
Abdalà Rey de Marruecos.
Alcuzcuz villano Moro.
Vn Morisco.
Don Baltasar Mandas, Cauallero de San Iuan.
Turin su criado.
D. Paulo Laçaris, Maestre de S. Iuan.
El Buen Genio de Angel.
El Mal Genio de demonio.
Soldados, y Musicos.

Dentro caxas, y trompetas, y abriendose vna tienda de cãpaña, se verà en ella el Principe, vestido a lo Moro, leyendo en vn libro sobre vn bufete en que avrà aver, con que escriuir, con luzes, y algunos instrumentos Matematicos, como son Astrologias, globos, y esferas, y a su lado Cide Hamet viejo.

Dentr. Alto, y passe la palabra.
Princ. Dexame solo, que quiero
discurrir conmigo vn rato. (to:
Cide. Aduierte, señor. *Pr.* Ya aduierto
mi maestro eres, y no sabes
responder a mi argumento.
Y assi he de ver si yo a mi
me respondo. *Cid.* Mucho temo,
que este entendimiento tuyo,
te quite el entendimiento. *Vase.*
Princip. En tanto que el numeroso
exercito en el silencio
de la noche, de las marchas
cobra el fatigado aliento,
para saludar mañana
los altos montes soberuios,
que verdes vallas de riscos,
son entre Fez, y Marruecos,
en vengança (ò en castigo
dirè mejor) del pretexto
con que Marruecos a Fez
intenta negar el feudo,
que hereditario han gozado
casi inmemoriales tiempos,
por timbre de su corona
los blasones de su Reyno.
En tanto, digo otra vez,
que guardandoles el sueño,
auançadas centinelas,
en coçobrado sossiego,
descansan muchos dormidos,
en fe de pocos despiertos,
Yo que General del Rey
mi padre, a quien obedezco
(bien que contra mi dictamen
por inclinarme mi genio
mas à la paz del estudio,
que de la guerra al estruendo)

acudiendo en vna parte
a la ley de su precepto,
quanto a las armadas huestes,
que en nombre suyo gouierno,
y en otra a la inclinacion
a que me llama mi afecto,
quanto a mostrar q̃ no embotan
a las plumas los azeros,
hurtandole a mi descanso
horas a tanto desvelo,
he de ver, si sin faltar
al encargado manejo
de las armas, acudir
tambien a las letras puedo,
en prueba de que no implican
amigos, valor, y ingenio.
Pero que mucho que viua
a estas vigilias atento,
si vna maxima, si vn dogma,
que en el Alcoran encuentro,
siempre que le leo me haze
tan gran fuerça, que ni duermo,
ni sossiego, ni descanso
el rato que no le entiendo?
Y assi, dexando otros artes,
de quien contra el ocio suelo
vsar, por ser el inutil
vicio que mas aborrezco,
como son las siempre doctas
Matematicas, siguiendo
a ellas la curiosidad
de varias lenguas, intento
oy en mas alta leccion
ocupar el pensamiento,
corrido de que no halle
en el Arabigo texto
del gran Profeta de Alà
vn raro sentido, siendo
assi q̃ hasta oy no se ha hallado
Morabito tan experto,
que en su inteligencia no
me dè el lauro, conociendo,
que en la ley fuera, a no ser
yo su Principe, el Maestro:
Cide Hamet lo diga, pues
lo es, y cada dia le venço. *Lee en*
Del Imperio de Satan, *el Libro*
dize, solamente fueron
Maria, y el Hijo suyo,
tan diuinamente exemptos,
que no pagaron el grande
tributo del vniuerso.
Dos razones de dudar
ofuscan mi entendimiento
siempre (ya lo dixe antes)
que a esta proposicion llego
corrido (tambien lo dixe)
de que no la comprehendo.
La primera es, no saber
que tributo le deuemos
al Imperio de Satan
todos; pues deuiera cuerdo,
el Profeta para dar
a la razon fundamento,
assentar que imperio es este,
y que tributo, primero
que llegar a la exempcion
de los dos, pues no sabiendo
que imperio es, que prueba q̃ aya
quien se libre del Imperio?
Y quando por assentado
principio omitiesse el texto,
que a Satan deuemos todos
pagar tributo (aora entro
en la segunda razon
de dudar) que ley, que fuero
librò a esta Maria, y su Hijo,
y que Hijo, y Maria son estos?
Que aunq̃ es verdad q̃ no ignoro
que los Christianos tuuieron
a Christo, Hijo de Maria,
por su Profeta, no creo,
ni creerè, mientras que no
me lo diga algun portento,

que

que son ellos de quien habla
nuestra Escritura, supuesto,
que no auia de dar mas lustres
a su Profeta, que al nuestro,
Y assi dexo en vna parte
el no pensar que sean ellos,
y en otra por assentado
principio, el tributo dexo,
y voy a excepcion, en que
desta manera argumento.
Si se pudieron librar
Hijo, y Madre, seria cierto
ser en virtud de poder,
ò en virtud de priuilegio;
si de poder, quien podia
tenerle contra el infierno,
que no fuesse Alà? y si fue
de priuilegio, es lo mesmo;
pues solo pudiera darle
quien pudo tenerle: luego
solo Alà, y quien Alà quiso
tendria igual predicamento.
Ser Alà, no puede ser
sin gran repugnancia, puesto
que Alà es Dios, y Dios es ente
en si, y por si, de si mesmo,
y quien dixo Madre, y Hijo,
dixo humano nacimiento,
con q̃ en la porcion de humano,
solo cabe el ser exempto,
puesto que en la de diuino,
bien claro se estaua el serlo.
En llegando a esta razon
de que aya de dar supuesto,
que (como a Diuino) pueda
romper à Satan los fueros;
y como humano gozar
el triunfo del rompimiento,
Diuino a vn tiempo, y humano,
tan rendido me confiesso
a la duda que por no
daria de mi, el rendimiento,
que el sueño sea, y no ella
quien me vença le agradezco.
A ti, ò imagen de la muerte!
como solo en quien el pero
la solucion de mis dudas,
mis sentidos encomiendo.

Quedase dormido, y salen luchando el Buen Genio, con alusion en su vestido de Angel, y el Mal Genio en el suyo de demonio.

B.gen. Donde vàs?
M.gen. Donde he de ir
si soy el reprobo Genio?
que con permission de Dios,
el aluedrio preuierto
de esse Principe Africano,
quando rendido le veo
mas al sueño, que a la duda,
investigando misterios,
en que và tanto a mis iras,
no entre en su conocimiento,
sino a infundirle ilusiones,
que entre la duda, y el sueño,
le impidan el discurrirlos,
quanto mas el comprehẽderlos!
B.gen. Con tu misma razon, contra
tu misma razon intento
detenerte el passo, pues
el Genio eligido siendo
yo de Dios, que en su aluedrio
tambien la inspiracion tengo
(que Dios aun a los infieles,
no les niega Angeles buenos)
me toca que no confundas
con fantasticos objetos
de sus morales virtudes
los iluminados lexos.
M.gen. Ya sè que igualmẽte assiste
Dios al fiel, y al infiel; pero
aunque lo sè, y sè tambien,
que al mas barbaro, al mas ciego

a quien no llegò la clara
luz de su conocimiento,
no le queda a deuer nada,
pues como se adorne cuerdo
de las virtudes morales,
a ley natural atento,
aun de morales virtudes
le dà temporales premios,
ya en vitorias, ya en riquezas,
ya en dignidades, ya en puestos,
ya en salud, ya en larga vida;
ya en fin, en otros aumentos,
con todo no has de negarme
oy la accion que contra èl tẽgo,
pues reproba sera sigue,
y esta en su aborrecimiento,
segun presente justicia.

B.gen. Es verdad, mas no por esso
he de perder la esperança
que de sus mejoras tengo;
porque siendo, como es,
aquel heroyco mancebo,
tan nada entregado al ocio,
tan todo dado al desvelo,
tan afecto a la justicia,
a la piedad tan afecto,
tan templado en los enojos,
tan humilde en los obsequios,
tan de la verdad amigo,
tan a la mentira opuesto,
tan prudente, tan afable,
tan liberal, tan modesto,
y en fin tan contrario a quanto
turba el natural derecho,
bien fio que ha de ilustrarle
Dios por especial decreto,
tanto en bienes temporales,
que passen a ser eternos.

M.gen. Antes que de tanta causa
llegues a ver el efecto,
yo le sabrè preuertir
con tal desvanecimiento,
que olvidado del estudio,
no ande acaudalando medios
para otras felicidades,
a cuyo fin, pues que tengo
ya inspirado al valeroso
Abdalà Rey de Marruecos,
que al oposito le salga,
lograrè que de su encuentro
el triunfo le desvanezca,
para que en su vencimiento
tengan premio essas virtudes
temporal, sin que su zelo
a que sea eterno aspire.

B.gen. Vè, q̃ yo a esse mismo tiẽpo,
representando los dos
de su Buen Genio, y Mal Genio,
exteriormente la lid,
que arde interior en su pecho,
çoçobrarè tus aplautos,
y turbarè tus trofeos,
sacando de sus azares
sobrenatural acuerdo,
que a la primer causa ayuda.

M.gen. Pues toca al arma, q̃ presto
veras de la competencia
nuestra el fin, a Abdalà oyendo,
y a sus gentes, bien que aora
solo en lexanos acentos.

A vna parte dentro caxas, y vozes muy baxas, como que se oyen a lo lexos.

Vnas vozes. Muera el Principe de (Fez,
y viua el Rey de Marruecos.

B.gen. Tambien oiràs tu de estotra
parte a fin de mis intentos.

A otra parte atabalillos, y chirimias, y vozes altas.

Vozes. Viua nuestra invicta Reyna,
y viua el Principe nuestro.

M.gen. Pues al arma.

B.gen. Pues al arma.

M.gen. Y vea el mundo.

Bagen. Y mire el cielo,
Los dos. Su interior, y exterior lid,
vnos, y otros repitiendo.
Tod. Muera el Principe de Fez.
Vn. Y viua el Rey de Marruecos.
Otr. Viua nuestra invicta Reyna,
y viua el Principe nuestro.
Vanse los dos, y despierta el Principe, como despaborido.
Princ. Que breue instãte el descãso
se me permitiò: que es esto?
que nueuo rumor de armas,
de saluas, que rumor nueuo,
al primer albor del dia,
nombres, y sombras rompiendo,
sobre que dormido vea,
quieren que sueñe despierto?
Si era arma, como no haze
mi gente mas mouimiento,
dando a entender, que yo solo
deuo de escucharla al viento?
y si alegre salua, como
no ay quien me diga a q̃ efecto?
ola, nadie me responde?
Las chirimias, y atabalillos.
Den. Zar. Ninguno llegue primero
que yo a ganar las albricias.
Sale todo el acompañamiento que queda, y detràs Zara con espada, plumas, y vengala, y Maley niño, tambien con vengala, y espada.
Princ. Hermosa Zara, que es esto?
Zar. No desdeñes con la duda,
dulce esposo, amado dueño,
la fineza, pues no puede
ser, sino el rendido afecto
de auer para tanta ausencia
faltado, y el sufrimiento.
Y siendo assi (tu lo sabes)
que en las guerras que tuuieron
de Tunez las rebeladas
Islas con mi padre, fueron
en los primeros albores
de mis anuncios primeros,
las trompetas mis arrullos,
y las caxas mis gorgeos,
tanto, que muerto mi padre,
y mi hermano, infante tierno,
huuo de estriuar en mi
de tanto escandalo el peso,
sin que agobiasse mi espalda,
sin que doblasse mi cuello,
ni el teson de sus violencias,
ni de sus sañas el riesgo,
hasta poner a mi hermano
en possession de su Reyno.
Como puedes ignorar,
que aquel heredado aliento
en que naci, y me criè,
alimentandome al fuego
de los cañones a rayos,
y de la poluora a truenos,
sea quien me facilite
venir en tu seguimiento?
Y assi, viendo que tu padre
las leuas que quedò haziendo
para reclutar tus tropas,
y para doblar tus Tercios,
auia de encomendarlas
a Cabo, cuyo denuedo
te acompañasse en la lid,
te assistiesse en el consejo;
quien como yo? le propuse:
y añadiendo el llanto al ruego,
a repetidas instancias
de mi amor, lo otorgò; pero
que muger entrò llorando,
que no lasiesse venciendo?
Con que a rehazer tus esquadras,
a guarnecer tus pertrechos;
y en fin a morir contigo
soy yo, Mahomet, la que vengo
trayendote, porque veas

quanto tus huestes aliento,
a Muley Mahomet, que hijo
tuyo, y mio, que sea espero
nueuo Scandarbec de Europa,
de Asia Saladino nueuo,
cuyas tremoladas plumas,
imitandote en los hechos,
como en el nombre te imita,
remonten su altiuo buelo,
hasta desplumar las alas
del Aguila del Imperio.

Niñ. Quanto mi madre de mi
se promete, te prometo
cumplirlo yo, y mas aora,
que humilde tu mano beso,
porque el aliento del labio
dè al coraçon mas aliento.

Prin. Bien pensaràs, bella Zara,
que a tan noble ayroso estremo
de amor, no menos ayroso,
y noble agradecimiento
deua responder? pues no,
que aũque es verdad q̃ agradezco
la fineza en ella, nada
es Zara lo que te deuo.

Zar. Nada me deues?

Prin. No. *Zar.* Como?

Prin. Oye si quieres saberlo.
Tan como esposo te estimo,
tan como amante te quiero,
y tan como amante esposo
te idolatro, que sospecho
que desde Moro a Gentil,
apostata mi deseo,
oy passa, adorando a Palas
en la hermosura de Venus.
Testigo desta verdad
la ley sea, pues teniendo
de ella permission (quien duda
que seria al justo efecto,
de que nuestra Religion
siempre fuesse en mas aumento)
para admitir mas esposas
que vna, ni aun el pensamiento
se atreuiò a hazerte esse agrauio,
dissonandome, el que siendo
vn contrato natural
el del primer casamiento,
se ofenda con el segundo;
porque como esperar puedo
honesta fè de vna esposa,
que vè al entregarme entero
todo vn coraçon, que yo
se le pago con el medio?
Ni como puedo tampoco,
traydoramente grossero,
sin que sea estelionato
de amor, a segundo dueño
dar lo que al primero di?
Y mas quando en el primero
tambien hallado està amor,
tan vfano, y tan contento
como el mio, que a otro bien,
a otro cariño otro empleo
no aspira? mira si dixe
bien en que nada te deuo,
pues quien lo que deue paga,
queda de la deuda absuelto.

Zar. Con dos razones la fina
cortesania agradezco,
vna el desengaño, y otra,
que siendolo llegue presto,
porque ya desconfiada
del no merecido ceño
en que nada me deuias,
estaua entre mi diziendo.

Den. Viua Abdalà, y Mahomet mue(ra?

Zar. Miente el aleuoso acento,
que creyò que tal dezia.

Prin. No hagas del acaso agueros.

Zar. Como no, si al escucharle, *Las*
absorta, y confusa tiẽblo? *caxas.*

Dent. Arma, arma, guerra, guerra.

Prin. Aora no es deuanco,

su-

ſupueſto que lo oyen todos:
ha de la guardia, que es eſſo?

Sale Cide Hamet, Morabito viejo, con Alcuzcuz, veſtido rediculamente de Moro villano.

Cid. Las centinelas, ſeñor,
que abançadas en los pueſtos
eſtàn de las auèdinas
a lo largo, han deſcubierto
armadas tropas de infantes,
y cauallos, ſolo eſto
ſupe haſta aqui; pero en tanto
que batidores que fueron
a tomar voz, informados
bueluen, por no perder tiempo,
te traygo aqueſte villano,
que viene del monte huyendo,
de quien podràs informarte,
que aunque ruſtico, y groſſero,
Morillo al fin Bahari en trage,
y lengua, con todo eſſo
te dirà lo que en èl viò.

Alc. Que querer dezir aquelio
de Baril Morilio? habladle
ben, que mal por mal, ſer menos,
me eſtar Morilio Baril,
que eſtar vos Moraço vejo.

Cid. Mirad como hablais, q̃ eſtais
en preſencia del Supremo
Principe de Fez, Muley
Mahomet. *Alc.* A dezir boluedio
que ſer mocha algorobia
para prendida tan preſto:
quiẽ dezir? *Cid.* Muley Mahomet
Principe de Fez.

Alc. Si vn miedo
traer haſta aqui, ya ſon dos.

Pr. Llegad, y no temais. *Alc.* Eſſo
conmego cabado eſtar,
mas no cabado conmego.

Pr. Como? *Alc.* Como me querer
liegar, è no liegar, vendo,
que no ſaber como habladle
con deuido catamento
a finior Mulo Mahoma,
Prencipio de Pez. *Haze q̃ ſe và.*

Prin. Teneos,
y cobraos. *Alc.* Mal poder
cobrarme, ſino me preſto.

Pr. Como os llamais?

Alc. Alcuzcuz.

Pr De donde ſois?

Alc. De eſſe Puebro,
que entre Berruecos, y Pez,
no ſer Pez, ni ſer Berruecos.

Pr. Donde ibades? *Alc.* Por lenia.

Prin. De quien huis?

Alc. Oir atiento:
Me jomento, è me moger,
de ſemana, y a taberſo,
que a mogeres por ſemanas
ſeruir a marido, hazendo
vn haz de leña eſtar, quando
oir en repentidos ecos,
el tan tan de los tabalos,
el tun tun de los trompetos,
boluer el ojos, è ver
por todos los beriquetos
de eſſ tro parto del monte
tantos de los Caualieros,
è tantos de los Infantos,
y delantandoſe de ellos
vnos trompas, ver tamben
que ir, o matando, ò prendendo
otros leniadores: me,
que mirar peligro cerco,
jomento, è moger dexar,
y eſcorrir, y puſque liego
à pes de ſonior Principio
de Pez, que mandar le ruego
boluer jomento, è moger,

è

è si es mocho pedirle esto,
la moger les perdonar,
como boluer el jomento,
que èl ser solo, y ella no,
que otras tres, ò quatro tengo.

Dent. Arma, arma; guerra, guerra.

Cid. Ya los batidores nuestros,
trauada la escaramuza, *La caxa.*
obligados del excesso,
buelu en tomando la carga.

Prin. Pues salgan a socorrerlos
las compañias de guardia,
mientras que con todo el gruesso
yo al oposito les salgo:
tu Zara, en tanto que bueluo
a tus ojos victorioso,
con Muley espera, haziendo
reten la gente que traes,
para que en qualquier sucesso
la retirada assegure:
toca al arma. *Vanse, y tocan caxas*

Zar. Como es esso
de que yo me quede, quando
tu te empeñas? a que vengo
sino a vencer, ò morir
contigo? en mi seguimiento
vengan mis tropas; quedando
dos compañias a efecto
de hazer escolta a Muley,
a quien en la tienda dexo
con orden de que no salga
de ella: toca al arma. *Vase.*

Niño. Viendo *Las caxas.*
que tu no guardas el orden
de mi padre, ya no deuo
guardar yo el tuyo, vn cauallo
me dad, que disculpa tengo,
no obedeciendo a mi padre,
ni a mi madre obedeciendo,
que de mi padre segui,
y de mi madre el exemplo. *Vase.*

Dent. todos. Arma, arma, guerra,
guerra.

Finjese dentro la batalla, sonando siempre las caxas, y trompetas.

Vnos. Viua Fez.

Otros. Viua Marruecos.

Alc. Bono andar el caramuça,
que tocarle a Alcozeuz, pero
a Alcozeuz; que de geridos
oler a estas horas penso
que tocar, sino escondido
estar, hasta ver sucesso,
que Alà mejorar el horas,
ben que en sus mejoras temo,
que èl moger parecerà,
è no pacera el jomento. *Vase.*

Dent. Arma, arma, guerra, guerra.

Caxas, y trompetas, y salen los dos Genios cada vno por su parte.

B. gen. A poder tu estar contento,
ò que contento estarias,
al ver quanto en esse encuentro
se declara la fortuna
por Muley Mahomet!

M. gen. Es cierto,
pues con aquesso le pago,
como diximos primero, *Las caxas.*
de sus morales virtudes
el merecido talento,
sin que a mejor premio aspire.

B. gen. No lo imagines, que presto
podrà ser mudado el trance.

M. gen. Que?

B. gen. Que algun mortal acuerdo
le llame a la primer causa.

M. gen. Como? *B. gen.* Assi.

Disparan dentro, y dize en lo alto el Principe los primeros versos, y viene cayendo con los vltimos, como despeñado.

Prin. Valedme cielos!

M. gen. En la colina, de donde
estaua distribuyendo

los ordenes, desmandada
vala el caualllo le ha muerto,
B.gen. Y despeñado de estotra
parte del monte, cayendo
viene. *M.gen.* Bien le fauoreces,
si es muerto Muley.
B.gen. No es muerto.
M.gen. A donde vas?
B.gen. A ampararle,
pues a mi cargo le tengo.
M.gen. Porque no te deua a ti
la vida, a mi pesar, llego
tambien yo.
Con estos versos viene cayendo a vn tiempo a dar en braços de los dos.
Pr. Cruel fortuna,
feliz, y infeliz a vn tiempo,
como me das tan iguales
ansias, y dichas? que es esto?
Representa sin versos.
M.ge. Dat tu Mal Genio las dichas.
B.gen. Y las ansias tu Buen Genio.
Princ. Parece que respondido
me hallo, mas de quien no veo.
Las caxas.
Den. Abd. Pues su caudillo les falta,
a ellos soldados. *Tod.* A ellos.
Pr. Esto es peor, que Abdala,
alentado en mi desperio,
creyendo que muerto caygo,
buelue a embestir mas soberuio,
y mi gente desmayada
se pone en fuga, diziendo.
Dent. Cid. Soldados a retirar,
pues falta el Principe nuestro.
Dēt. Zar. Que es retirar por su falta?
deueis seguirme, pues quedo
en vengança de su vida,
yo heredera de su esfuerço.
Pr. La voz de Zara es aquella,
y como, ay infeliz! puedo
dexar en defensa suya
de dar la vida? *Dēt. N.* Que es esto
soldados? assi dexeis
a vuestro Principe, en medio
de tanta enemiga hueste?
Pr. Mas ay de mi! que es aquello,
no es la voz de Muley? si,
y èl el que ossado, y resuelto
se atreue a morir matando?
como a ampararle no llego,
matando, y muriendo yo?
Zar. Aqui soldados. *Pr.* Mas cielos,
como he de dexar a Zara?
a ella acudirè primero,
que es la mitad de mi vida.
Niñ. Soldados aqui.
Pr. Que intento,
que èl es la mitad del alma?
Zar. Ay de mi!
Pr. Ya, Zara, bueluo
a ti. *Niñ.* Ay de mi!
Pr. A ti, y todo;
pero en vano lo pretendo,
que a vno, ni a otro permite
que pueda acudir lo espeso
de tanta intrincada breña.
Quien se viò tirado azero
de dos tan fuertes imanes,
que por ir a ambos, suspenso,
se estè sin ir a ninguno?
La caxa sempre.
Y pues del iman me acuerdo,
trayendome a la memoria
la ambiguedad deste empeño
el sepulcro de mi grande
Profeta, que està en el viento
fixo, en fuerza de su atractiua
violencia para el apelo:
Grande Profeta de Alà,
Alegrase el Mal Genio, y el Bueno se entristece.
solemnemente te ofrezco,
y con voto reualido,

a Meca tu àltiuo templo
ir en peregrinacion,
si la maraña rompiendo
destos montes los socorro. *Vase.*

La caxa, y batalla dentro.

Dentr. Arma, arma, guerra, guerra.
Abd. A ellos soldados.
Tod. A ellos.
M.gen. Mira a que buena primera
causa le lleua el empleo
de tus ansias, pues el voto
à su mal Profeta ha hecho.
B.gen. Aunque es Religion errada,
ya es Religion por lo menos,
que de su Buen Genio dà
indicios, mostrando en esso
la piedad de su engañado
coraçon, pero dispuesto
para mas perfectos votos. *caxas.*
M. Quãdo hà de ser mas perfectos?
B.gen. Esso solo Dios lo sabe.
M.gen. Pues que de el trãce suspẽso
aora de la batalla,
que con verle viuo ha buelto
a encenderse mas sañuda.
B.gen. Nora buena, y sea diziendo
vnos, y otros, hasta que
mas claro lo diga el tiempo.
Tod. Arma, arma, guerra, guerra,
viua Fez, viua Marruecos.

Sale Don Baltasar Mandas, con la Gran Cruz de San Iuan baston, y vanda, y Turin soldado.

Bal. No te canses, que no has de ir.
Tur. Esse es, juro a Dios, querer
deslucir, y deshazer
mi opinion; que ha de dezir
Malta de mi, si me vè,
pesar de quien me engendrò,
quedar en su Corte, y no
ir contigo, quando en fee
de tu sangre, y tu opinion,
oy el Gran Maestre fia
las costas de Berberia,
y honor de la Religion,
sino que deuo de ser
algun mandria, y que temblando
me quedo de miedo, quando
sabes tu, ù deues saber,
que en todas las ocasiones
que te has, voto à Dios, hallado,
siempre me has visto a tu lado
cumplir mis obligaciones?
Bal. Que siempre ossado anduuiste,
y valiente, Turin, yo
lo confessarè, mas no
confessarè que cumpliste
tus obligaciones. *Tur.* Pues
en que falta me has hallado?
Bal. En que nunca es buen soldado
quien buen Christiano no es.
Si quanto en tus labios noto
es maldicion cada aliento,
cada voz vn juramento,
y cada palabra vn voto:
si quando te he menester,
y no es carcel donde llego
a hallarte, es casa de juego,
ù de perdida muger:
si en mi vida no te vi
Rosario, ni deuocion,
de ti que satisfacion
tener puedo? y siendo assi,
que por auerte traido
de la patria, he tolerado,
con verte mal inclinado
el no auerte despedido
por el prudente temor
que amenaza tu desperio,
pues quien es malo con dueño,
sin dueño serà peor,
serà bien, pues que conmigo
no has de ir, que te resueluas,

y

y que a Saboya te bueluas,
porque en la empressa que sigo,
que es dar vista a las riberas
en corso de Berberia,
donde el gran Maestre me embia
General de seis galeras.
Y donde, aunque es justo el zelo;
no ay seguridad alguna;
porque trances de fortuna
corren a quenta del cielo,
de ti no son miedos vanos
pensar contra sus decoros: (ros,
q̃ harà vn Christiano entre Mo-
q̃ aun es Moro entre Christianos?
Tur. Quando de los dos, señor,
se haga Comedia, serà
el titulo que tendrà,
el Amo Predicador:
cuerpo de Christo, porque
esso has de temer de mi,
si toda mi vida oì,
que el que bien jura, bien cree?
Y quando lo temas, di,
que buena piedad serà,
porque no reniegue allà,
querer que reniegue aqui?
Que a ratos perdidos juego,
es verdad, mas te ha faltado
algo que yo aya jugado?
y si a essotros cargos llego
de auer sacado la espada,
y estado preso, has oido
pendencia que no aya sido
bien reñida: si me agrada
esta, ò aquella muger,
es mas visitar a alguna
(de rejas abaxo) que vna
pesadumbre de placer?
Y en fin, propongo esta la enmienda,
de que desde oy serè
menos malo, y que pondrè
a todos mis vicios rienda,
llename por Dios contigo,
y si mejoras no vès,
podras embiarme despues;
ò aduierte, sino consigo
el ir como tu criado,
que soldado sentarè
plaça, ò algun algo harè
con que vaya por forçado;
porque apartarnos los dos,
yo a la tierra, y tu a la mar,
no ha de ser, y sin jurar,
no has de ir sin mi voto a Dios.
Bal. Buē modo de enmienda es esso.
Tur. La sola lingua fue no mas.
Bal. Si la palabra me dàs;
pero la platica cesse,
que sale el gran Maestre.

Sale Don Paulo Lazaris con la gran Cruz, y acompañamiento de Caualleros, y soldados.

Maestre. Ya
que la esquadra preuenida,
tripulada, y guarnecida
de gente, y de chusma està,
no ay que esperar, Baltasar,
y mas quando de essa sierra
encrespan vientos de tierra
blandas espumas al mar.
Los auisos que he tenido,
son, que Tunez armar trata
a Alami, el mayor Pirata
que estos mares han tenido.
En su busca vais, y espero
que ponga a su orgullo espanto
vuestro valor, y el de tanto
Religioso Caballero,
como os acompañan: nuestro
vuestro espiritu gallardo,
que sois Mandas Saboyardo,
y que es Saboyardo el Maestre
que esta carauana os fia.

bolued, pues, por la opinion,
junto de la Religion
de vuestra patria, y la mia.
Bart. Si en fauor tan singular,
señor mis dichas entablo,
como el de D. Fr. Iuan Pablo
Lascaris, y Castellar,
Maestre, quando a dar vaya
muchas vidas que tuuiera,
aun fueran pocas: tercera
vez es esta que essa playa
General suyo me vè,
y aunque en las dos he tenido
la dicha de auer venido
con reputacion, no se
que me dize el coraçon,
que Astrologo suele ser,
de que en esta he de boluer
aun con mas reputacion.
Tu. Sola vna cosa podrà
hazer no suceda assi.
Maest. O Turin, y que es?
Tur. Que a mi,
no quiere lleuarme allà.
Maest. Pues en que le has enojado?
Tur. Solo en reñir, en jugar,
enamorar, y jurar,
que otra falta no me ha hallado.
Maest. Que virtud! pues lisongero
el mar no ay ola que mueua
a çarpar, pieça de leua
dilpare venid, que quiero
veros embarcar. *Bart.* Los cielos
vida, gran señor, os dèn.
Maest. Y a vos os traygan con bien.
Tur. Y en que paran mis rezelos?
ay indulto, o ay vltrage?
Ba. En que a ver la enmienda pruebe
Tur. Me huelgo, el diablo me lleue.
Vnos. Buen viage.
Otros. Buen viage.
En vna parte Musica, y en otra caxas, y trompetas, y salen luego el Rey, el Principe Muley y Zara, Abdalà, y otros.
Vn. Viua el gran Mahomet.
Music. Viua.
Vn. Y por sabio, y valiente.
Musi. Y por sabio, y valiente.
Vn. Ciñan su Augusta frente.
Musi. Ciñan su Augusta frente.
Vn. Sacro el laurel pacifica la oliua.
Mu. Sacro el laurel pacifica la oliua
Tod. Viua el gran Mahomet, viua.
Rey. Ya que en aquesta quinta,
que bosquejà el Abril, y el Mayo pinta,
adelantando gozos al camino,
salirle a recebir mi amor preuino,
mientras Fez en triunfal carro le vea,
digno a sus hechos, vuestra salua sea
la militar mezclando, y la festiua,
quien diga a vozes, viua Mahomet.
Tod. Viua. *Caxa, y Musica.*
Princ. Ya, que segun su auiso,
de la quinta diuiso
la siempre verde esfera,
donde mi padre recibirme espera,
la aclamacion festiua

no

no sea a mi, si a Zara. *Todos.* Zara viua. *Caxa, y Mus.*
Vnos. Viua la bella esposa.
Mus. Viua la bella esposa.
Vnos. Que valiente, y hermosa.
Mus. Que valiente, y hermosa.
Vnos. De ambos estremos se corona altiua.
Princ. Bien suena el viua Zara.
Todos. Zara viua.
Zara. No a mi sola tampoco deis la gloria,
pues tambien de Muley es la vitoria.
Vnos. Viua el hermoso Infante.
Mus. Viua el hermoso Infante.
Vnos Que no menos triunfante.
Mus. Que no menos triunfante.
Vnos. Es bien que nuestras ansias le reciban.
Todos. Viua Muley, y Zara, y Mahomet viuan.
Rey. Dame, Mahomet, los braços, *Vàlos abraçando como los và nombrando.*
tu bellissima Zara,
llega tambien, y vos, ò prenda cara,
pues sois el nudo, que con dulces laços
vne vn amor, que estaua en dos pedaços,
llegad, llegad al pecho,
que aunque parezca que es Palacio estrecho,
para tres voluntades,
llenan, pero no ocupan las verdades,
y lo son las de amor tan verdadero,
que diuidido en tres, se queda entero.
Prin. Hasta besar, señor, tu inuicta planta.
Zara. Hasta boluer triunfante yo a tus ojos.
Niño. Tambien yo hasta ofrecerte mis despojos.
Princ. De tanto triunfo.
Zara. De victoria tanta.
Niño. De tan alto trofeo.
Los tres. Logre la dicha, pero no el deseo.
Abd. Quien no creerà, que al ver tan comun gozo,
mi desdicha se aumente a su alboroço?
pues no, que mi desdicha *Ap.*
aun es para callada, mas que dicha.
Princ. Abdalà es el que miras prisionero,
cuyo valiente espiritu guerrero,
cediendole el valor a la fortuna,
llega a tus pies. *Abd.* Donde si tuue alguna

que-

quexa del hado, ya la he remitido,
que de tal vencedor ser el vencido,
trae al dolor en trage de consuelo.
Rey. Que es lo que hazeis? alçad, alçad del suelo,
y ocupad de mi lado
el superior lugar, que nunca el hado
passar deue el desden de la persona
al sagrado esplendor de la Corona;
y ya que tanto huesped generoso,
el efecto me dize venturoso,
del trance de la lid, saber quisiera
de que manera fue? *Prin.* Desta manera,
que aunque mucho de ello avràs oido
de populares vozes,
que el vulgo suele adelantar velozes,
menos defecto ha sido,
que noticias que quedan empeçadas
prosigan repetidas, que ignoradas.
En esse monte, que es
de Fez, y Marruecos raya,
restaurauan tus soldados
las fatigas de la marcha,
quando Zara de recluta
llegò: baste dezir Zara,
para que a dezir no buelua
que vi a Venus, viendo a Palas.
Apenas, pues, nos diò vista;
quando a su festiua salua
sucedieron los estruendos
de las trompetas, y caxas
de Abdalà, que valeroso
en mi oposito, con gana
de reducir nuestro duelo
al trance de vna batalla,
valiente se opuso: dexo,
que de la guerra galana,
trauada la escaramuça,
bien como quando leuanta
poca chispa, mucho incendio,
poco soplo, gran borrasca,
fuymos empleando tropas,
fuymos empeñando esquadras,
hasta venir a entablar
todo el resto de las armas.
A los principios rompida
la frente de su vanguardia
iba a cantar la victoria,
quando de la ardiente aljaua
del arco de la fortuna
vibrada flecha vna vala
dexò mi cauallo muerto;
desuerte, que de la alta
colina del monte al centro
me arrojò, no sè en que alas,
pues quando del precipicio
el golpe temi, jurara
que me recibia la tierra
amorosamente blanda.
El pabor de mi caida,
tanto a mi gente desmaya,
y tanto a la suya alienta;
que trocadas las valanças
el fiel, de infiel peso, hizo
que vna suba, y que otra cayga.
Mal reparado del susto
mi gente, vi desmandada,

y puesta en fuga, sin que
tanto horror, confusion tanta
perturbasse mis oidos
para que a ellos no llegara
la voz de Zara, diziendo.
Zar. Traydora infame canalla,
que es retirar, ni que es
auer passado palabra
de que tu Principe es muerto,
si antes aora con mas causa
dèues lidiar, pue es mas
lustre, mas honor, mas fama,
hasta aqui por el blason,
desde aqui por la vengança?
Pr. Dixo, y de pocos seguida,
quando de muchos sitiada,
se empeñò en los enemigos,
subir intentè a ampararla,
a pesar de lo intrincado
de breñas, troncos, y çarzas,
que el passo ma impedian, quãdo
con igual brio, igual saña,
Muley en igual peligro
de la otra parte en la falda
del monte repetia *Nin.* Assi
vassallos se desampara
à vuestro Principe en medio
de tanta hueste contraria?
Pr. Yo en dos partes diuidido,
quiriendo acudir à entrambas,
solo con que entrambas viessen
que moria en su demanda,
por en medio de las dos,
venciendo de la montaña
el ceño, intente subir,
mas su aspereza era tanta,
que a no proueer el cielo
de esse villano, que estaua
de miedo de tanto assombro
escondido entre vnas ramas,
que me dixesse. *Alc.* Senior,
si querer subir mis plantas
seguir, que me saber senda
por donde à la cumbre salgas.
Pr. Sin èl delante de mi,
fuera impossible llegara
à la eminencia, fineza
que para auer de pagarla,
quise que venga conmigo.
Hasta aqui pudo la fama
auerte dicho, oye aora.
Apenas, pues, en la alta
cumbre mi gente me viò
blandir de la cimitarra
la cuchilla, persuadiendo
mas la accion que las palabras,
quando el comun alboroço
de verme viuo, leuanta
tal alarido en mi gente,
que boluio desesperada
à cobrarse, à tiempo que
la de Abdalà, confiada
en ser suya la vitoria,
al pillage se desmanda.
Desordenado el, y yo
recobrado (ò que bien llama
el Gentil à la fortuna,
deidad de los hombres varia!)
pude partiendo los dos
estremos, que me arrastrauan
iguales hazer en medio
de ellos tan grande matança,
que acudiendo à su socorro,
dexaron desmanteladas
de ambos costados las fuerças,
con que pudo de vno Zara.
y de otro Muley poner
en tal estrecho las guardias
de Abdalà, que prisionero,
como vès, llega à tus plantas.
Pero aunque ruinas, y triunfos,
tan de estremo à estremo passan
que desde vn instante à otro
llora vno lo que otro canta,

no en sus terminos dexemos
el trance, que no ay humana
accion en que la diuina
mas absoluta no manda,
digalo el que en el conflito
de estar tan auenturadas
las dos vidas, quien viò nunca
hecha mitades vn alma?
A nuestro grande Profeta
ofreci, si me ayudaua
en defensa de vna, y otra,
de su sepulcro a la casa
ir en peregrinacion,
donde en sus piadosa Aras
sea vna lampara de oro
ardiente mudo epigrama,
que Geroglifico diga,
quando a sus zeniças arda:
Mahomet, Principe de Fez,
esta memoria consagra
por su hijo en el metal,
y por su esposa en la llama.
Y assi, pues queda Abdala,
donde te suplico hagas
con èl capitulaciones
tan benignamente gratas,
que parezca mas que està
en su patria, que en tu patria
(porque esto de vsar, señor,
de superiores ventajas,
si en el opuesto es blason,
en el rendido es infamia.)
Dame licencia de que
sin que en mi obligacion aya
mora, ò pereça, a cumplir
el voto al punto me parta,
tomando desde aqui a Tunez,
pues en otros puertos faltan
por aora embarcaciones,
por tierra de mis jornadas
el itinerario, donde
Iacimè, hermano de Zara,
desde alli la embarcacion
me assegure, en confiança
de que Alami me comboye,
bien como mayor pirata,
que de Grecia a Berberia
ha estremecido las playas
del Adriatico, a pesar
de todo el poder de Malta.

Rey. Cũplir, Mahomet, la promessa
justo es; pero no con tanta
prisa, que antes no repares
fatigas que en la campaña
has tolerado, ya al Sol
del Agosto, y ya a la escarcha
del Diziembre. *Pr.* Fuera error,
que fatigas continuadas
no hazen nouedad, y si oy
el ocio las pone en pausa,
el descanso de oy, quiza
serà pereza mañana,
y para que no lo sea,
Cide Hamet.

Cid. Que es lo que mandas?

Pr. Que mi partida dispongas
luego al punto. *Vase Cid. Hamet.*

Alc. Si ser paga
de mi seruicio el me hazer
tu creado, que alla vaya
mi has de permetir, porque
tener mochissima gana
de ver a sonior Mahoma,
por si otorgar vn demanda
que me tener que pedirle.

Pr. Que es?

Alc. Me moger tener habla,
me jomento ser vn bestia,
no saber hablar palabra,
y pos elia pregontando,
y el no, boluer podrà a casa,
dexar que moger se venga,
y que jomento me trayga,

Pr. Di a Cide Hamet, q̃ conmigo

a Meca has de ir.
Ale. Cosa santa,
moger me ir a Meca, mientras
tu ce ceca en meca tandàs. *Vase*
Zar. Ya que de tu padre el ruego
no te mueue, el mio me valga:
Morabitos doctos tiene
la ley, pretextos no faltan
con que a mayor recompensa
conmutes el voto. *Pr.* Ay Zara!
que no ay Morabito docto,
pues ninguno me declara
de nuestro Alcoran vn dogma,
tras cuyo sentido vaga
la imaginacion: mas esto
no es de aqui.
Niño. Otra cosa haga
por mi tu amor, que ni es ir,
ni quedar, espera hasta
solamente ver el triunfo
con que la Corte te aguarda;
porque dizen que està llena
de arcos, musicas, y danças.
Pr. Que como niño la simple
sencillez de tu ignorancia,
quiere que vna vanidad
mas que vna deuocion valga:
solo por huir de ella hiziera
la ausencia. *Sale Cide.*
Cid. Pues ya te aguarda
la gente que và contigo
puesta acauallo.
Rey. Con tanta
prisa ha de ser la partida,
que aun vna hora no descansas?
Pr. Si en tu obediencia, señor,
fue prompta mi vigilancia;
porque has de querer que sea
en la del Profeta tarda?
dame tu mano, y Alà
te guarde. *Rey.* Poca esperança
de esso se queda a vna vida,
breue al gusto, a la edad larga.
Y porque el verte partir
dolor a dolor no añada,
vente tu Muley conmigo,
para que suplas la falta
de verle con verte, ven
tu Abdalà, donde mi Alcaçar
mas alverge que prision
te sea.
Abd. Con honras tantas
bien podrè dezir que oy
por el trato, y por las armas
me has cautiuado dos vezes;
y aun tres dixera, si ossara, *Ap.*
ay bella Zara! dezirte,
que si otros la vida, el alma
tu has traido prisionera.
Vase el Rey, Abdalà, y el Niño.
Zar. En fin, Mahomet, ni las canas
de vn padre, el amor de vn hijo,
ni de vna esposa las ansias,
a dilatar esta ausencia,
siquiera vnos dias no bastan?
Pr. Mas que estimo el verte fina
conmigo, siento que ingrata
con el cielo estès, *Zar.* En què?
Pr. En que siendo tu quien causa
la deuda, seas aora
quien embarace el pagarla:
Tan poco don, Zara hermosa,
dulce dueño, esposa amada,
tan poco don es tu vida,
y mas a quien la idolatra,
que no agradecido quieras
que estè a quien te la restaura
por ti me aparto de ti.
Zar. Si por mi de mi te apartas,
cumple con mi amor, y cumple
con tu hazimiento de gracias.
Princ. Como?
Zar. Lleuame contigo.
Pr. Para ir tu a tierras estrañas;

tanto como a Salomina,
que es la Corte, en cuya estancia
el sepulcro del Profeta
yaze en la feliz Arabia,
son menester preuenciones
ricas, costosas, y varias.
Peregrinar tu, no es
sin gran lustre, sin gran casa,
familia, y sequito, digna
accion de sangre tan alta.
Zar. Para todo has de tener
razones todas contrarias,
y fauorable ninguna.
Pr. No llores, mira que agrauias
al alva, y al cielo: al cielo,
porque su culto embaraças,
y porque la desperdicias,
sus dulces perlas al alva.
Zar. No te espantes de que sienta,
mas que otras esta mudança.
Pr. Porque? *Zar.* Porque de ella,
si he de creer a la sabia
natural Astrologia,
que sin estudios se alcança,
no sè, ay infeliz! no sè,
que es lo que me dize el alma. *Vas.*
Pr. Yo si, pues sè que me dize,
que a pesar de padre, y patria,
de hijo, y de esposa, a cumplir
el voto que ya hize vaya,
no tanto porque le hize,
quanto por la confiança
de que obligado el Profeta
saque en aquesta jornada
saber, que feudo es aquel
que todos à Satan pagan,
y que Madre, y Hijo son
los que solo dèl se saluan,
ò ya en virtud del poder,
ò ya en virtud de la gracia.

IORNADA SEGVNDA.

Dentro sala a de piezas, y chirimias, y en auiendose dicho los primeros versos, salen por vna parte el Maestre con acompañamiento, y por otra Don Baltasar, Turin, y soldados, y con ellos el Principe, Cide Hamet, Alcuzcuz, y otros Moros como cautiuos.

Dentro vnos. A tierra, a tierra.
Balt. El esquife
a escala de popa llega,
y en orden la gente vaya
desembarcandose.
Todos. A tierra.
Dent. otros. Ya las galeras entrando
vienen al puerto, y con ellas
vn nauio de remolque.
Maest. Siga a su salua la muestra,
y a recibillos al muelle
salgamos. *Vn.* Al muelle.
Otr. A tierra.
Vn. Don Baltasar Mandas viua.
Otr. Don Baltasar viua, y vença.
Vn. Al muelle, al muelle.
Otr. A tierra, a tierra.
La salua, y salen todos.
Balt. Dame, gran señor, la mano.
Mae. Con bien D. Baltasar vengas.
Balt. Quien viene de obedecer
ordenes tuyas, es fuerça
que el lucimiento, señor,
en inferiores estrellas,
no es mas que mendigo rasgo
Hablan los dos.
que se deue à la influencia
del Sol que las ilumina.
Pr. Quien creerà con quanta ptiesa
la farsa de mi fortuna
yà de prospera en aduersa?

de

tanto como a Salomina,
que es la Corte, en cuya estancia
el sepulcro del Profeta
yaze en la feliz Arabia,
son menester preuenciones
ricas, costosas, y varias.
Peregrinar tu, no es
sin gran lustre, sin gran casa,
familia, y sequito, digna
accion de sangre tan alta.
Zar. Para todo has de tener
razones todas contrarias,
y fauorable ninguna.
Pr. No llores, mira que agrauias
al alva, y al cielo: al cielo,
porque su culto embaraças,
y porque la desperdicias,
sus dulces perlas al alva.
Zar. No te espantes de que sienta,
mas que otras esta mudança.
Pr. Porque? *Zar.* Porque de ella,
si he de creer a la sabia
natural Astrologia,
que sin estudios se alcança,
no sè, ay infeliz! no sè,
que es lo que me dize el alma. *Vas.*
Pr. Yo si, pues sè que me dize,
que a pesar de padre, y patria,
de hijo, y de esposa, a cumplir
el voto que ya hize vaya,
no tanto porque le hize,
quanto por la confiança
de que obligado el Profeta
saque en aquesta jornada
saber, que feudo es aquel
que todos à Satan pagan,
y que Madre, y Hijo son
los que solo dèl se saluan,
ò ya en virtud del poder,
ò ya en virtud de la gracia.

IORNADA SEGVNDA.

Dentro sala a de piezas, y chirimias, y en auiendose dicho los primeros versos, salen por vna parte el Maestre con acompañamiento, y por otra Don Baltasar, Turin, y soldados, y con ellos el Principe, Cide Hamet, Alcuzcuz, y otros Moros como cautiuos.

Dentro vnos. A tierra, a tierra.
Balt. El esquife
a escala de popa llega,
y en orden la gente vaya
desembarcandose.
Todos. A tierra.
Dent. otros. Ya las galeras entrando
vienen al puerto, y con ellas
vn nauio de remolque.
Maest. Siga a su salua la muestra,
y a recibillos al muelle
salgamos. *Vn.* Al muelle.
Otr. A tierra.
Vn. Don Baltasar Mandas viua.
Otr. Don Baltasar viua, y vença.
Vn. Al muelle, al muelle.
Otr. A tierra, a tierra.
La salua, y salen todos.
Balt. Dame, gran señor, la mano.
Mae. Con bien D. Baltasar vengas.
Balt. Quien viene de obedecer
ordenes tuyas, es fuerça
que el lucimiento, señor,
en inferiores estrellas,
no es mas que mendigo rasgo
Hablan los dos.
que se deue à la influencia
del Sol que las ilumina.
Pr. Quien creerà con quanta ptiesa
la farsa de mi fortuna
yà de prospera en aduersa?

de

de vencedor el papel
ayer en mi patria era
el que me tocaua, y oy
el de vencido en la agena?
Pero fino ay mas fortuna
que Alà, que es quien lo gouierna
como primer causa, y èl
assi lo quiere, paciencia.
Alc. Quien creerme ayer sin moger
y jomento, y oy sin elia,
y sin èl, y sin las otras
tres, ò quatro. *Cid.* Calla bestia.
Alc. Cassiar Mahoma, que tener
porque caliar, pus su Meca
mos trocar en Malto.
Maest. En fin,
como fue?
Balt. Desta manera.
Princ. Hasta en esto parecida
es a mi dicha mi pena,
pues como yo el vencimiento
de Abdalà contè allà, quenta
èl el mio aqui, ò Alà!
que bien corresponde esta
mortificacion en digno
baldon de aquella soberuia.
Balt. Tercera vez, señor, de las galeras
de Malta General, en feliz dia
de ella tali, costeando las riberas
al Adriatico mar de Berberia,
de agua, y viento la paz de ambas esferas
tan tranquilo el passage me ofrecia,
que a quarteles bogando iba en estremo,
la vela inchada, y descansado el remo.
Mas como no ay segura confiança
en viento, y agua, que de la fortuna
son girasoles, y ella en su mudança
condicional imagen de la Luna,
en tormenta trocada la bonança
fue fuerça de vn trauès en otro, y de vna
punta en otra, con nautica cautela
prohijar el remo, y amaynar la vela.
Guiñando, pues, a costa del cuydado,
y del sudor descantillando a costa
el rumbo con la proa a otro costado,
para no dar en la Africana costa,
huuimos de aribar golfo lançado
del ancho mar a la garganta angosta,
donde con el Adriatico termina
Mediterraneo el Faro de Mecina.
Aqui del mismo temporal traida
a nuestras manos Arabe fragata,
diò a voluntaria esclauitud la vida,
viendo que con rendirla la rescata
de ella, pues la noticia repetida

de que Alami salir a otro dia trata,
aun no en quietud la alborotada espuma,
bolui a romper su verdinegra bruma.
Apenas los celajes de su puerto,
desde el tope el grumete distinguia,
quando para no ser del descubierto
desarbolar mandè la esquadra mia,
que al fin en emboscadas, del desierto
campo del mar, no tiene la ossadia
mas arboles, mas riscos, ni mas breñas,
que en las distancias desmentir las señas.
No mal me sucediò, pues sin rezelo,
a media tarde vi que el muelle daua
alto baxel al mar, y hollando el yelo,
a Leuante la proa enderezaua:
yo hasta esperar que el negro obscuro velo
mas me acercasse el rumbo que lleuaua,
segui desarbolado todavia,
que la boga el velamen me suplia.
Cerrò la noche, y desplegando el viento
sus abatidas alas, a la breue
escasa luz de su fanal atento,
norte la hize, que trasi me lleue,
con que al primer albor viò en seguimiento
suyo quanto combate contra èl mueue,
quien en su caca, a no distancia larga,
de ambos andenes recibiò la carga.
Bien presumiò, que el viento que corria,
sobre el destrozo que dexaua hecho,
le zafasse al cañon de mi cruxia.
Mas quiso Dios calmarle a poco trecho,
con que debaxo de su artilleria,
no velejando ya, viò a su despecho
troncar el arbol, rebujar el lino,
crugir la brea, y rechinar el pino.
Muerto Alami de vn astillaço, esse
anciano: dixo sobre el borde puesto,
como en voz de motin: el furor cesse,
que a rendirse el baxel està dispuesto,
con que subiendo a èl, supe que fuesse
sin su orden esta vi da su pretexto,
por ser de Fez quien ya es tu prisionero
Muley Mahomet, su Principe heredero.

Mae. Otra, y mil vezes los braços
en albricias de tal nueua
me dà; y pues tambien es justo
que al Principe los ofrezca,
dime que Moro de aquessos
serà, para que me entienda,
interprete entre los dos.
Bal. Entre otras buenas prendas,
que en èl he reconocido,
vna es saber varias lenguas,
fuera de que la Toscana
por lo mucho que comercian
con Iudios de Liorna,
ay pocos que no la entiendan.
Mae. No me atreuo, grã Mahomet,
a dezir que con bien vengas,
por no hazer esse desayre
al dolor que traer es fuerça;
pero atreuome a dezir,
que las fortunas aduersas
son crisoles del valor,
arguida competencia;
que animo mas generoso
fue entre la paz, y la guerra,
el que alcançò gran vitoria,
ò el que tolerò gran pena?
Y pues de entrambas fortunas,
os tocan las experiencias,
poned de aquella el fauor
a cargo del desaen de esta.
Pr. Quando essa razon, señor,
no fuera consuelo, fuera
consuelo ser del Bautista
la Religion que me vença,
no solo porque mi ley
le estima como a Profeta
de Alà, sino por ser tales
de sus armas las empressas,
que dàn honor al vencido,
y para gloriosa prueba
de mi valor basta auer
lidiado en su competencia.
Maest. La pesadumbre, y el mar,
fatigados os traeran; y esta
no es estancia para que
sin descansar os detenga,
venid a Palacio, donde
alverge, y no prision sea,
vuestro hospedage.
Pr. Ya que hallo
tan cortesana clemencia
en vos, como en fin grã Maestre
de Religion tan excelsa,
y ilustre, en mi el recibirla
os logre el blason de hazerla;
y assi, pues vuestros fauores
mi corto merito alientan,
para pedir dos mercedes
os suplico vna licencia.
Maest. Antes de saber que son,
ambas os las concediera
mi voluntad, mas quien sabe
de si que es el ofrecerlas,
y cumplirlas todo vno
no os disonarà que quiera
saber q̃ son. *Pr.* Que a vn criado
le permitais (la primera
es) dandole embarcacion,
señor, que a la patria buelua
a dezir en el estado
que quedo, para que vengan
a tratar de mi rescate.
La segunda es, que pues llega
mi fortuna (en esto solo
feliz) a que esclauo sea
del señor Don Baltasar,
me dexeis a su obediencia,
yo no he de ser mas aqui,
que otro cautiuo qualquiera;
porque a exemplar de mis ansias
aliuio las suyas tengan,
y pues que nunca el cautiuo
està mejor que en presencia
de su dueño, permitid,

que en su familia lo sea,
donde como tal me mande,
y como a tal le obedezca.
Maest. Que criado es el que ha de ir?
Pr. Este anciano. *Maest* Oye.
Vno. Que ordenas?
Mae. Que al punto, bien guarnecido
vn vergantin se preuenga,
que con mi saluoconduto,
y con su blanca vandera
le lleue.
Vn. Venid conmigo.
Pr. Cide Hamet, a Zara bella,
a mi padre, y a mi hijo,
consueleles tu prudencia,
diles como quedo
bueno, y que la terneza
con las memorias de Zara,
vn nudo ha puesto en la lengua:
tu se lo diràs mejor;
parte, pues.
Cid. Si harè, aunque sienta
el auer, señor, de ser
portador de malas nueuas. *Vanse.*
Maest. Ya el vn ruego de los dos
aueis visto, y aunque fuera
dando vno, y negando otro,
bien partir la diferencia,
no lo he de hazer, y no tanto
por las razones propuestas;
pues Don Baltasar sabrà
acudir a la decencia
con que os deue tratar, quanto
por el honor que interessa
en la propiedad de tal
prisionero, y pues no queda
nada a mi atencion que hazer,
por aora, dad me licencia
vos a mi de que a su casa
os acompañe. *Pr.* No hiziera
bien tampoco en coarctar yo
libertades vuestras,
vos por vos me honrais.
Balt. Y a mi
ambos con vna accion mesma
tanto vno en pedir mis dichas,
quanto otro en concederlas.
Tur. Cuerpo de Christo con tanta
cortesana impertinencia:
y pues no puedo tener
otra ocasion como esta
para hablar, aprouechando
el camino mientras llegas
a casa, sepa, señor,
quando serà el dia que tengan
algun premio mis seruicios.
Maest. Turin bien venido seas.
Tur. Como ha de ser bien venido,
aunque de auer sido venga
de los primeros que entraron
el baxel, y en la contienda
de rendirse, ò no rendirse,
tambien lo fue en las defensas
de la camara de popa,
si nunca para sus medras
llega ocasion?
Balt. Quita loco.
Maest. Ni le riñas, ni le ofendas,
que tiene razon: de aquellos
esclauos que de la presa
(despues que a la Religion
se dè lo que pertenezca)
se han de partir entre todos
los que se han hallado en ella:
vn esclauo Baltasar
da a Turin, que quando venga
el rescate, y comprehendido
sea en èl, poco avrà que pierda
en su precio, como antes,
ò no le juegue, ò se venda.
Tur. Que es vender, ò jugar Mora
dadiua tuya? con ella
me han de enterrar,
bien que entonces

avrè-

avrèmos de apartar sendas.
èl àzia el infierno, y yo,
quiera el demonio, ò no quiera,
àzia el cielo, voto a Dios.
Bal: Que oir estas locuras quieras.
Mae. En algo le he de pagar
buen gusto, y valor.
Tur. Si intentas
que llegue a logro la paga,
de contado el Moro venga,
que librarmele en mi amo,
es lo mismo que en Ginebra;
porque es el quento de quentos
la quenta de nuestras quentas.
M. Desde aqui esse esclauo es tuyo.
Señala a Alcuzcuz.
Tur. Gozes la superviuencia
de vn lançon en el çaguan
de vna casa solariega.
Moro mio (no es requiebro,
sino dominio) paciencia,
y seruirme como vn Moro
desde aqui.
Alcuz. Ser norabuena
vos mi poltron.
Bal. Ya, señor,
que la corta humilde esfera
de mi casa, por el huesped,
no por mi, este honor merezca.
Entrad, pues a vos os toca
darle, como dueño de ella,
de ella la possession. *Mae.* Donde
vais? *Prin.* A dexaros la puerta;
porque entreis primero vos.
Mae. Esso no, que esta aduertencia,
en qualquier estado es bien
que a la Real sangre se tenga:
vuestra Alteza ha de passar.
Prin. En passando vuestra Alteza.
Mae. Ambos cabemos, venid.
Prin. Solo este honor recompensa
pudo ser de mis desdichas;
que venerable presencia!
Mae. Que lastima que sea Moro
Principe de tales prendas!
Vanse todos, quedan Tarin, y Alcuzcuz.
Tur. Moro mio.
Alcuz. Mio patron.
Tur. Tras mi, la Ciudad entera
he de passear viue Dios,
para ver como me assienta
el verme seruir vn dia
de quantos serui.
Passease muy graue, y el Moro tras èl.
Alc. Ser fuerça
seguir passos, y al boluer
con çala hazer rouerencia.
Tur. Como es el nombre?
Alc. Alcuzcuz.
Tur. Me huelgo, por si me aprieta
tal vez el hambre, comerme
de mi cautiuo vna pierna;
Alcuzcuz. *Alc.* Sonior.
Tur. De donde
eres? *Alc.* De vn humilde aldea,
què estar en Pez, y Barruecos.
Tur. Y que es lo que hazias en ella?
Alc. Perder jumento, y moger,
fue mi vltimo diligencia,
de que el perder los demas
se seguir. *Tur.* Pues quantas eran?
Alc. Tres, ò quatro.
Tur. Lo mejor
es no auer hecho la quenta.
O sino fuera pecado
el vsarse en esta tierra.
adonde ni aun vna sola
se permite a su nobleza!
Alcuzcuz. *Alc.* Sonior.
Tur. Y adonde
iba el tal Principe?
Alc. A Meca
a ver a sior Mahoma.
Tur. O que buena diligencia!

Alc. Por vn bote que le hazer
de le auer en vn refriega
en que se empeñò guardado
su esposa.
Tur. Ya no es tan buena,
que porque no la guardasse
huuiera acà quien hiziera
voto aun al mismo Mahoma.
Alcuzcuz. *Alc.* Sonior.
Tur. Y que era
de lo que le seruias?
Alc. De sabandija palaciega.
Tur. Que oficio es?
Alc. Comer, y holgar.
Tur. Linda ocupacion es essa.
Alc. Si sonior, y acà saber
a ti seruir en la mesma.
Tur. Damela tu a mi, y troquemos.
Alcuzcuz. *Alc.* Sonior.
Tur. Por esta
calle ven, que es por adonde
toma el gran Maestre la buelta
para ir a Palacio; y quiero
que viento en popa me vea
con esclauo de remolque.
Alc. Guiar tu, me seguir. *Tur.* No sea
tan atras, que podrà ser
que se trastruequen las señas
de ir conmigo, cabo mi
Alcuzcuz. *Alc.* No estar decēcia,
cabo ti, sonior.
Tur. Yo quiero
honrarte, llega mas cerca.
Alc. Ben està aqui.
Tur. Que humilde!
lastima es, que no le muela
a palos; porque a vn vergante
como yo no haga zalemas.
Alc. Que lastimo no ser Moro
poltron de tanta lianeza. *Vanse.*

Salen el Rey, y Abdalà.

Rey. Auiendome dexado
Mahomet eu su partida,
no solo el agassajo de tu vida.
mas el de tu rescate encomendado.
justo es que mi cuydado
al vno, y otro acuda,
y assi supuesta entre los dos la duda
de si deue pagar, ò no el tributo,
que como a Reyno, que es mas absoluto,
à Fez, Marruecos deue,
es bien, ya que esta platica se mueue
entre los dos, que entre los dos veamos
como ha de ser, y que lo resoluamos.
Abd. Antiguo abuelo mio, que reynaua
quando Marruecos soleuado estaua,
pidiò socorro à Fez, yo lo concedo,
y concedo tambien que el gran denuedo
del Rey, que entonces era,
le diò auxiliares armas, demanera,
que al fauor del socorro agradecido,
el feudo le jurò, y auiendo sido
de terceros el daño, aunque ha passado

de

de vn estado a otro estado
la ley inmemorial, aun la ley viue
de que el mal posseedor nunca prescribe:
y pues este pretexto
es el que en esta esclauitud me ha puesto,
en ella he de morir antes que venga,
en que mi patria esse omenage tenga;
y assi en rescate puedes resoluerte
a darme libertad, ù a darme muerte.

Rey. Muerte muy torpe, indigna accion seria,
que el valor nunca mata a sangre fria,
ni libertad en tanto
que no buelua Mahomet, *Sale Zara.*

Zar. Mucho me espanto
que lo que es bien que tu poder resuelua,
lo guardes para quando Mahomet buelua.
Por complacer con mi melancolia
esse jardin a solas discurria,
y viendo quan priuadamente hablando
estaua des los dos, adiuinando,
no en vano, qual la platica seria,
haziendo de essas murtas celosia,
me recatè, y auiendo oculta oido
a la altiua jactancia de vn rendido,
que aunque cautiuo muera,
nunca ser tributario tuyo quiera,
me ofendo que dès platica al rescate,
y que entender no trate,
que nunca espere verse, ò muerto, ò viuo,
menos que tributario, ò que cautiuo.

Ab. Mas, Zara hermosa, en tan preciso empeño
que mi desdicha temerè tu ceño,
que esclauitud ò vida, ò muerte, nada
importa mas que verte a ti enojada,
y es verdad, porque timido en estremo,
su enojo mas que mi desdicha temo.
Y assi, pues todo esto
para en estar dispuesto
a morir prisionero,
y mas tuyo, primero
que viuir tributario, no te ofenda,
querer mas padecer, que el que se entienda

que concedi por verme en tierra estraña,
lo que no concediera en la campaña.

Zar. Que estraña tierra es, donde assistido,
festejado, y seruido
te vès? que mas dixeras,
si sugeto te vieras
à las penalidades de cautiuo?
y pues hablar tan vanamente altiuo
nace de tratamiento
tal, que no sabe dèl el sentimiento,
para que el vassallage en que estàs veas,
desde oy harè que tan esclauo seas
(el decoro perdone)
que, ò bien tu sufrimiento te corone,
ò bien el rencor mio
la altiuez mortifique de tu brio,
hasta ver si desdeñas, ò codicias
la libertad. *Sale Muley.*

Mul. Dame, señora, albricias.

Zar. De que Muley, que tan contento vienes?

Mul. De que noticias de mi padre tienes?
a esse balcon que cae al mar estaua,
quando de vn vergantin vi que tomaua
tierra Hamet, y es sin duda que de parte
suya vendrà. *Za.* Que albricias puedo darte,
si de tales noticias,
aun vida, y alma son cortas albricias?
como pues no entra luego? *Sale Cide Hamet*

Cid. Ninguno estrañe ver quan presto llego,
que soy viuo argumento en que se prueba
quanto corre veloz la mala nueua.
Dame, señor, tu mano, y de tus plantas,
señora, si merezco dichas tantas,
permite que rendido
la tierra bese. *Los dos.* Seas bien venido.

Cide. O a los cielos pluguiera
fuera possible bien venido fuera.

Zar. Que venida es aquesta?
los ojos sin la voz dan la respuesta,
sin duda a grande daño me apercibo:
Viue mi esposo? *Cide.* Si señora, viuo,
y sano, y bueno queda.

Zar. Pues como èl viua que ay q̃ turbar pueda
semblante, y voz?
Rey. Pues bien, que ha sucedido?
Mul. Que ha passado? *Zar*. Que ha auido?
habla, prosigue, mira que vn cuydado
menos mata sabido, que dudado,
ya quanto èl no es faltar, me sobra el brio.
Cid. Tu esposo. *Zar*. Di.
Cid. Infeliz Principe mio! *Zar*. Que esperas?
Cid. El aliento que me falta,
queda. *Zar*. Acabemos ya.
Cid. Cautiuo en Malta,
apressado el baxel adonde iba
de aqueste Religion, que siempre altiua
infesta nuestros mares,
y añadiendo pesares a pesares,
llega a lograr el triunfo en que oy se mira.
Rey. Ay infeliz de mi! *Cae desmayado.*
Muley. Que ansia. *Llora.*
Zar. Que ira! *Enfurecese.*
Abd. Notando esto y atento
a que puede llegar vn sentimiento,
viendo con nueuas tales
tres afectos contrariamente iguales:
su padre de dolor perdiò el sentido,
su hijo se ha enternecido,
y su esposa irritado,
quien juzgarà a quien mas le aya pesado?
Zar. Quien no lo juzgarà, si es euidente
que el desmayo no siente,
y el llanto desahoga,
luego a quien mas aflige, mas ahoga?
De aquessa voz el pronunciado rayo
soy yo, pues que ni lloro, ni desmayo,
retiradme de aqui, dolor esquiuo!
esse triste infeliz cadauer viuo,
Lleuanle, y con el se và Muley.
vè tu Muley à que se le preuenga
la curacion que à su afliccion conuenga,
mientras quedo, a pesar del sufrimiento,
yo haziendo rostro a todo el sentimiento.
Dime Hamet, y à la pena sucedida,

avrà algun medio.

Cia. A aquesso es mi venida,
pues es a que se trate
el precio disponer de su rescate.

Zar. O que medio tan necio!
que es mi esposo, y tener no puede precio
quien es esposo mio,
mas ya que hemos de estar al desvario
de que aya de cangearse el prisionero,
buelue a no regatear, quanto es dinero;
y si mas que Fez vale te pidieren,
y a mi para su esclaua me quisieren,
mi esclauitud a su contrato obliga.

Abd. Oyeme a mi, primero que èl lo diga:
todo quanto ni di, ni dar espero
nunca en mi libertad, emplear oy quiero
en la suya, que vna
cosa es que no me rinda a la fortuna,
y otra agrauiarse mi valor altiuo
de ser cautiuo ya de otro cautiuo:
vente conmigo Hamet, donde con pliego
de credito en Liorna partas luego,
y dà quanto por èl se reseñale,
que por mucho que des, mucho mas vale
quien a mi me venciò, vea el mundo, y vea
Zara, sin que esto su amenaza sea,
gozar Mahomet de mi victoria el fruto,
como dadiua, y no como tributo;
quien en el mundo Cielos, *Apart.*
callò su amor, y soborno sus zelos? *Vanse.*

Zar. Aguarda, escucha, espera;
quien acetar, sin acetar pudiera
tan heroyca hidalguia;
Cielos, que deue hazer la altiuez mia;
pero si hazer no puede
lo que deue; que es que Malta quede
a mi horror, a mi saña, a mi despecho,
ceniça del incendio de mi pecho,
pauesa del bolcan de mi quebranto,
y ruina del betubio de mi llanto,
fuerça es que a otros partidos,
mis sentimientos rindan mis sentidos,

bien

bien que es recio dolor, que es rigor recio
poner la vida de mi esposo en precio. *Vase.*

Sale el Principe, y Don Baltasar.

Balt. Perdonad, que a todas horas
no estè haziendoos compañia;
porque es en mi obligacion
forçosa que al Maestre assista.

Pr. Ya sè, aunque contra mi sea
el carecer de essa dicha,
que la voluntaria accion
ceder deue a la precisa.
Id en buen hora, que yo
acà con las penas mias,
sino bien acompañado,
mal solo, pondrè este dia
a quenta de otros.

Balt. Que es solo?
pues no ay en casa familia,
a quien he mandado yo,
que a todas horas os siruan?

Pr. Mucha merced me hazen; pero
criados, ya es cosa sabida,
que estoruan la soledad,
y no hazen compañia
con ninguno, sino es
con vos pueden mis desdichas
estar bien halladas. *Balt.* Essa
es accion vuestra, esta mia,
Turin. *Sale Alcuzcuz.*

Alc. Sonior. *Balt.* No eres tu
a quien llamo. *Alc.* En cortasia
deuer a falta del dueño
el bon catiuo suplirla;
que querer? *Bal.* Adonde està
Turin? *Alc.* No mandar que diga
donde estar, que me encargar
no dezir que en el vezina
casa con otros soldados
estar vendo vnas cartillas
pintadas, donde tener
no se quantas figorilias;
oros, para sus regalos,
espadas, para sus riñas;
palos, con que se sacuden,
y copas con que se brindan;
porque si me lo dezir
dar palos en el barrigas;
y assi me importar caliarlo.

Balt. En fin, es cosa perdida
esperar enmienda dèl,
mas sufra aora la molina;
porque este Moro no pague
su culpa; lo que queria
a Turin, no dexar era
solo al Principe; y pues mira
mi atencion mas bien hallada
que con èl, con tu venida
su soledad, queda tu,
donde a su seruicio assistas.
Perdonadme, a dezir bueluo,
que yo procurarè aprisa
venir a estarme con vos,
que como verdad os diga,
no tengo rato mejor,
que el que de vuestras noticias,
y ciencias gozo; ò si el cielo!

Pr. Solo en esso no prosiga,
os suplico, vuestra voz,
pues quantas galanterias
conmigo vsais, desvanece
la proposicion continua
desto de la ley. *Bal.* Con Dios
quedad. *Vase.*

Pr. Guarde èl vuestra vida;
que ay, Alcuzcuz?

Alc. Muchos penos,
ben que todas sus fatigas,
consolar auer caido
contigo en vn casa mi ma.

Pr. Estan muy de consolad s
mis gentes con quien se aplican
por el aires.

Alc. Mochessimo.
Pr. Pues diles de parte mia,
que en boluiendo Cide Hamet,
que juzgo que serà aprisa,
he de tratar su rescate
antes que el mio: Diuinas
esferas, que bien aquel
gran cortesano dezia,
contra el sentir de quien dixo
ser valientes las desdichas,
en fè de atreuerse a todos;
pues al ver quan de quadrilla
lidian tan acompañadas,
que nunca vna sola lidia,
las motejò de cobardes.
Yo en mis fortunas lo diga,
pues contra vna vida sola,
no ay multitud que no embista:
si de mis triunfos me acuerdo,
hallo acciones tan distintas,
como que allà altiuo cante,
y que aqui cautiuo gima.
Si voy a la Religion,
hallo que piedad tan digna,
como ver a mi Profeta
se ha conuertido en mi ruina.
Si me acuerdo de mi patria,
me afligen sus agonias;
si de mi padre sus canas,
si de mi hijo sus caricias:
solo de quien no me acuerdo;
ay hermosa Zara mia!
es de ti, que el que se acuerda,
ya supone que se oluida,
y en mi es impossible, que eres
de mis ansias vn enigma,
que sincopandolas todas,
tan todas juntas las cifras,
que dando cuerpo a la idea,
y sombra a la fantasia,
no ay parte en q̃ no te encuentre
cuerpo, y sombra de ti misma.
O que bien: ay dulce esposa!
me dixiste a la partida,
que del coraçon aquella
natural Astrologia,
que no se estudia, te daua
de mis tragedias premissas!
Quien viẽdo, que no ay pequeña
circunstancia que no aflija,
arrancara la memoria
del lugar adonde habita,
y que nada se acordarà!
Mas ay, que poder tendrian
las desdichas, si faltasse
la memoria de las dichas!
Que hiziera yo para que
tan rebelde, tan prolija
esta villana potencia,
no a todas me siga?
Mas que puedo hazer? si aqui
tuuiera mi libreria,
solo el estudio pudiera,
ù apartarla, ù diuertirla.
Mas ya que el leer me parece,
que solamente podria
acompañarme, he de ver,
aunque materias distintas,
de aquellas que tantas vezes
desvelaron mis vigilias,
si otra qualquiera materia,
ya que no remedia, aliuia:
Alcuzcuz, en essa quadra,
donde tal vez se retira
este ilustre Cauallero,
segun su virtud indicia,
a hablar con Alà, vnos libros
he visto; y pues no me priua
ningun idioma que entienda
su frase, vè por tu vida
trayme vno de ellos. *Al.* Di qual?
Pr. Si aqui no ay eleccion mia,
qual he de dezir? qualquiera.
Alc. Pues me dexar que le elija,

qual

qual destos le lleuar.

A la esquina del tablado ha de auer vn bufete con libros, y por detràs sale el Buen Genio, y señala vno.

B.gen. Este.

Alc. No saber que causa inclina
mas à este que a estotros; toma.

Pr. Llega aqui bufete, y silla,
que està à mejor luz.

Llegale a la punta del tablado bufete, y silla, y èl se sienta a leer.

B.gen. Si està,
y mas si su llama actiua,
alumbrandote en tus dudas,
es la que te solicita
tu Buen Genio, que no en vano
te ha reducido à que viuas
entre Christianos, adonde
tengas de su Fè noticias.

Alc. Mientras èl leer, pues no falta
le hazer ir a ver querria,
si ganar mi amo, ò perder,
por le esperar al venida,
si perder con gran tristeza,
si ganar con alegria. *Vase.*

Pr. De que este libro serà?
leer quiero su inscripcion: *Lee.*
Vida de San Ignacio Loyola
dize, de la Compañia
de Iesus Fundador; luego:
por el Padre dize escrita
Pedro de Ribadeneyra,
de Sagrada Theologia
Lector: gran varon deuiò
de ser a quien se dedica
todo este volumen; pero
supuesto que esto no mira
mas que à diuertirme, quien
a leerle todo me obliga?
por qualquier parte le abro.

Llega el Buen Genio por detràs de la silla, y abre el libro.

B.gen. Sea por esta, y ya que en guia
de la verdad tu Buen Genio
te ha puesto, procura oirla,
que el procurarà que sea,
si tus virtudes aplica,
con tal aprehension que puedas
persuadirte à que essas lineas
llegan à tu oido, mas
pronunciadas que leìdas.

Pr. La parte por donde abri,
dize en el renglon de arriba,
capitulo quinto; y luego
su parrafo: Yendo vn dia
de Manresa a Monserrate;
despues que las galas ricas
de cauallero, y soldado
trocò à vna pobre esclauina,
con vn Moro se encontrò
de los que entonces auia
tolerados en España,
y como vn camino iban
trauaron conuersacion.
Mas que acaso, marauilla
parece, que lo primero
que està leyenda me dicta
de Moro, y Christiano sea
la platica; lo que indican,
ù marauilla, ò acaso
verè: y hablando en distintas
cosas, vinieron los dos
a trauar vna porfia
en que à dezir vino el Moro.

Sale S. Ignacio vestido de peregrino, y vn Moro de Morisco, como andauan en España, y passandose los dos por detràs de la silla, como que vàn caminando, representan sus versos, y al mismo tiempo los lee el Principe, con esta diferencia, que ellos los han de dezir en voz alta, y èl en voz baxa, como que los lee para si.

Pr. y Mor. Por mas q̃ tu voz me diga

que pudo Virgen doncella,
sin detrimento, y mancilla
concebir de su pureça,
y que despues de parida
permaneciò Virgen, no
lo he de creer, que se implican
Virgen, y Madre.
Le. Pr. A que Ignacio respondiò.
El, y Ign. No haze, si miras
que el rayo del Sol penetra
la vidriera cristalina,
y que passando sus rayos,
luce, resplandece, y brilla,
quedandose la vidriera
clara, pura, intacta, y limpia.
Pr. Tan vehementemente esta
rara nueua peregrina
question mi aprehension tras si
se lleua, que juraria,
que articuladas razones,
mas que razones escritas
son las suyas; veamos como
el Christiano solicita
ajustar la paridad
de vidrio, y Sol.
El, y Mor. No prosigas.
Pr. Dixo el Moro.
El, y Mor. Que esse exemplo
nada explica.
El, y Ign. Mucho explica.
Pr. Ignacio le respondiò
El, y Ign. Que si esse Sol ilumina
por vn vidrio, sin que el vidrio
se empañe, turbe, ò resista,
porque no iluminarà
Christo, que es Sol de Iusticia,
las entrañas de vna Madre,
sin daño, ò lesion, el dia
que Hijo de Dios de su seno
desciende a que la diuina
naturaleza, la humana
en si la abraçe, y la admita?
Pr. Diuina naturaleza,
y humana, propone vnidas
en vn supuesto: ò si el Moro
dixera lo que diria
yo si lo oyera! A que el Moro
replicò. *El, y Mor.* Pues q̃ precisa
causa à Dios pudo mouer
para que se abreuie, y ciña
su noble naturaleza
en la tosca villania
de la humana? *Pr.* Mi razon
de dudar fuera la misma.
A que Ignacio respondiò.
El, y Ign. Que mas causa solicitas,
que estar el genero humano
sugeto à la tirania
de Satan, a quien no ay
criatura que no le rinda
tributo, y ser el librarle
la causa de su venida?
Pr. Como es esto de tributo
à Satan? ya aquesto mira
à aquella duda primera
en el Alcoran preuista:
por si a la segunda passa,
leo; a que el Moro replica.
El, y Mor. Pues Satan quãdo entablò
su tirana Monarquia
sobre el hombre? *Pr.* Y èl le dixo;
El, y Ig. Quando criãdole en justicia
original Dios, perdiò
por las traydoras insidias
de vn aspid la gracia, y como
estaua comprometida
en èl la naturaleza,
quedò toda su familia
tributaria à su tirano
imperio: bien nos lo explican
las humanas propensiones
que padece, pues no auia,
siendo obra de su mano,
labrada à su imagen misma,
Dios de criarle imperfecto,
sino huuiesse su malicia

vicíado su ser, de que
resuitò que hasta oy le opriman
sobre el horror de la muerte,
sed, cansancio, hambre, y fatiga,
el humo de la soberuia,
el fuego de la auaricia,
el rebelion de la carne,
la colera de la ira,
la embriaguez del apetito,
la carcoma de la embidia,
y el plomo de la pereza.
Y siendo como homicida
de todo el genero humano,
en cierto modo, infinita
su culpa, fue necessario
el que para redimirla
merito infinito huuiesse,
y assi la Sabiduria
de Dios dispuso, que el Hijo
hecho Hõbre al hombre redima,
satisfaciendo por todo
el rigor de la justicia;
con que auiendo de venir
el Padre, eligiò vna Hija,
que para Madre del Hijo,
y para Esposa Diuina
del Espiritu, en primero
instante, en primera linea
de su Animacion primera,
fuesse en gracia concebida,
y a los contactos de Madre
preseruada, y preferida,
siendo Maria, y su Hijo
los que del feudo se libran,
su Hijo en virtud del poder,
y de la gracia Maria.

Pr. Su Hijo en virtud del poder,
y de la gracia Maria?
Cielos, mi duda no es esta?
veamos mas: a que con risa
dixo el Moro.

El, y el Mor. Ves todo esso;
pues ni me mueue, ni anima
a creer que Virgen Madre,
antes del parto conciba
Virgen, Virgen en el parto
permanezca, y Virgen viua
despues del parto: y pues tanto
Ignacio, tu Compañia
exercitandose maestra
de la Christiana Doctrina,
en no sè que ocultos lexos
me assombra, y me atemoriza;
huirè de ti. *Vase.*

Pr. Con que echando
el Moro por otra via,
quedò èl diziendo.

El, y Ign. Oye, aguarda,
que no es bien de mi se diga
que oì de Maria baldones,
y no los venguè: que siga
sus passos, y a puñaladas
le mate, serà accion digna;
pero donde voy, que ya
no es tiempo de biçarrias,
y la Milicia de Dios,
no es la passada milicia?
El boluerà por su causa,
sin que sea yo homicida,
haziendo que de su seta
Reyes crean algun dia,
que de aquel comun tributo
Maria, y su Hijo se libran,
su Hijo por naturaleza,
y por la gracia Maria. *Vase.*

Pr. Que tienen alma los libros,
ya lo oì, mas no tan viua,
que en el coraçon sus letras
mas que en el papel se imprimen
sonandome en los oidos,
calladas a vn tiempo, y dichas.
Cielos, si del Alcoran
bueluo al no entendido enigma.

aquella proposicion,
y esta no son vna misma?
y vna misma mi razon
de dudar? buelua à inquirirla.

Sale el Mal Gen. y por detràs le muda las hojas del libro al contrario siempre de lo que èl las abre.

M.gen. No haràs sin que o te borre
las hojas en que està escrita.
Pr. Pero el ayre me ha trocado
el capitulo en que iba
leyendo, hazia aqui no estaua?
M.gen. Antes que le halle, y prosiga
en ajustar ambos textos,
ven, Cide Hamet tan aprisa
que con mis alas parezca
que buelas mas que caminas;
veamos si con el rescate
que le traes le pueuaricas
el discurso, y no viuiendo
entre Christianos le priuas
de que vaya de tu ley
tomando nueuas noticias.
Pr. Por mas que le busco, donde
le dexè no le hallo. *Sale D. Balt.*
Balt. Albricias
Mahomet a pedirte bueluo,
bien que muy a costa mia.
Pr. De que puede albricias dar
vn cautiuo tan sin dicha,
que no la espera? *Bal.* De què
ya de essa playa a la orilla,
tierra toma el vergantin
que fue a tu patria.
M.gen. Si inspira.
el Aquilon de mi aliento
en el buque de su quilla,
que mucho que veloz buelua,
ò sea para que impidan
las humanas conueniencias,
discurrir en las diuinas? *Vase.*
Pr. Perdonadme si grosera
incurriere mi alegria:
acaso en el alboroço
de pensar que su venida
sea a sacarme de vuestro
dominio, que donde instan
vna esposa vn padre, vn hijo,
y todo vn Rey no, no es tibia
la disculpa; mayormente,
quando en la esclauitud mia,
aunque el cuerpo libre, el alma
siempre ha de quedar cautiua.
Con esta salua, licencia
me dad de que a la marina
llegar pueda.
Balt. Serà en vano,
que para que no tardias
llegassen a vos las nueuas,
y supiessen donde auian
de hablaros embiè vn soldado
que le siuiesse de guia
al portador, y con èl
llega ya. *Sale Cide.*
Cid. Felice el dia
que con salud bueluo a verte.
Pr. O Hamet! que ay?
Cid. Porque prolija
no sea mi relacion,
procurarè reducirla:
Zara, y Muley quedan buenos,
solamente en quien peligra
la salud es en tu padre,
años son, no ay que te aflijas,
que el achaque de los años
se sabe, sin que se diga:
(callarèle que la nueua *Ap.*
que lleuè fue su homicida,
porque el saber que ya es Rey
no crezca el precio la estima)
vnos, y otros no ay riqueza
en Fez que por ti no rindan:
joyas, y dineros traygo
en que tambien participa

tu cuñado el Rey de Tunez,
mas quien con mas biçarria
se ha mostrado es Abdalà,
credito abierto te embia
en Liorna, como estas
cartas diràn. *Pr.* Sin abrirlas,
(que al cautiuo no le es dado
que las lea, ò las reciba)
mi rendimiento, señor
Don Baltasar, os suplica
(bastamente honestada
tengo antes desto la prisa)
que al Maestre, y a su Consejo
las presentes, y que admitan
la platica disponed,
sin que vn punto contradiga
a lo que vos dispusiereis,
pues solo en vno os auisa
mi atencion. *Bal.* Que es?
Pr. Que si el precio,
ya en creditos, ò ya en ricas
joyas, y dineros, no
basta para que consigan
libertad, quantos sin ella
estàn desde mi familia
al mas misero grumete,
y por dicha, ò por desdicha
faltare para vno solo,
esse sea à mi, que me lastiman
las penalidades suyas,
aun mucho mas que las mias.
Bal. De todo aduertido voy
quedadlo vos, que adquiridas
presas de la Religion
son, y que desminuirlas
no podrè lo que quisiera,
venid vos conmigo.
Vanse D. Baltasar, y Hamet.
Pr. Impia,
imaginacion pues es
ya otro lo que discurrias,
dexame pensar vn rato
en las amantes delicias
de boluer à ver à Zara,
bien que no como queria
serà presto, porque es fuerça
que el cumplimiento prosiga
del voto que hize al Profeta.
Dentro cuchilladas, y salen riñendo Turin, y otros soldados, y vnos, y otros tirando de Alcuzcuz, el Principe entra por vna puerta, y sale por otra.
Vn. Antes perderàs la vida.
Pr. Que oygo? *Toa.* Tenganse.
Vn. Que sufra
hazer tal supercheria?
Pr. A la puerta cuchilladas
ay, irè a ver si la riña
en voz de oraculo habla
conmigo. *Tur.* En vano porfias,
que no has de lleuarte el Moro.
Vn Si harè tal. *Alc.* Acude aprisa
sonior antes que me partan
por medio.
Pr. Pues que ossadía
es esta? quando esta casa
no fuera porque la viua
vuestro General, porque
mi persona en ella habita,
no basta para tenerla
mas respeto?
Vn. Aunque te indignas
con razon, la que yo tengo
podra, si llegas a oirla,
disculparme. *Tur.* La razon
es sola la que. *Pr.* Desvia,
que estoy yo aqui. *Vn.* Porque yo.
Tur. Porque yo. *Pr.* Nadie la diga,
que qualquiera es sospechoso,
y si alguno ha de dezirla,
esse Moro la dirà,
que no es parte.
Alc. Mal maginas,

que parte, y aun partes sea,
pues temer que me diuidan:
Iugando estar mi poltron
me querer ver si perdia,
ò ganaua; èl assi como
me entrar, poner en mi el vista,
y dezir, sobre esse Moro
cien escudos, que es su estima,
me correr; dezir aqueste,
topo, con que parecia
mi tabardillo, segun
fue echando sobre mi pintas:
cinconta escudos ganar,
quando ofrecerse vn rencilla
sobre ganarle el mano,
y vn miron de los de encima
dezir, que mi amo perderla,
responderle èl que mentia,
sacar el espadas todos,
y mientras los apaciguan,
el que ganar me metad,
dezir, cabo mi camina,
è terar de me: mi medio
amo ya, con gran mohina
dezir, no le has de lleuar,
antes perderas el vida.
Dezir el otro, que me
sofrir tal sopercheria,
con que de parte vnos de vno,
y otros de otro repetida
la pendencia, vnos, y otros
de su medio Moro tiran,
peligro en que para quien
para sobre prenda viua.

Pr. Porque de Don Baltasar
esto no llegue a noticia,
quiero componerlo yo:
tomad aquesta sortija,
mas que el medio Moro vale,
y idos de aqui.

Vno. Que te sirua
en esso, y en todo es fuerça. *Vans.*

Pr. Possible es, Turin, que viuas
tan sin rienda, tan sin freno,
que no aduiertes, que no miras
tan buen dueño como tienes?

Tur. Hasta aora no sabia,
el que tambien los señores
Principes de Fez predican.

Pr. No te quiero responder
à tan libre, y atreuida
desvenguença, sino solo
con dexarte por perdida *Vas.*
cosa. *Tur.* Alcuzcuz.

Alc. So. *Tur.* Que es so?

Alc. Como dezirte solia,
quando mi amo entero ser,
entero sonior, partida
la mitad, a medio amo
basta medio so.

Tur. En la riña
perdi el sombrero, y la espada
se me ha torcido, allà arriba
sube, otra espada, y sombrero
me trae. *Alc.* Essa es golloria,
querer que a medio poltron,
entero catiuo sirua,
sombrero escoger, ò espada,
y pensar desde esto dia,
no tocarme traer mas de
la metad de lo que pidas.

Tur. Viuen los cielos infame,
vil canalla barrachina *Embiste cõ el*
que te mate. *Alc.* Tu mitad
matar, mas dexarme viua
la otra metad. *Sale D. Baltasar.*

Bal. Què es aquesto?

Alc. Iosticia, sonior, josticia.

Balt. De què? *Alc.* De que me jogar
solo el medio, y aun porfia
que ser para el estafermo,
siendo para otro sortija.

Bal. Què sortija? *Alc.* La que dar
Mahomet al mirar que auia

por

por mi cochilladas, como
si fuera yo dama linda.
Balt. Esto no tiene remedio;
Turin, oy parte à Sicilia
vn vergantin, aì tendràs
todo quanto necessitas
para el camino, el rescate
queda en la contaduria
ya hecho bueno de esse Moro,
vè por èl. *Tur.* Aduierte, mira.
Bal. No ay que hablar. *Sale el Princ.*
Pr. Señor, que es esto?
Bal. Boluer con vna alegria,
y encontrar con vn enfado.
Pr. Que enfado? *Bal.* Las demasias
de esse picaro. *Tur.* Por mi,
señor, le rogad. *Pr.* Yo auia
de interceder por vn hombre
sin ley, y de mala vida,
antes le darè las gracias,
porque os arroje, y despida
de su casa. *Tur.* Voto à Dios
que à no mirar; pero dia
quizà avrà. *Pr.* Y que ay?
Balt. Que el baxel,
y la gente que venia
de toda vuestra familia,
ajustado queda en.
Pr. Vuestra voz no me lo diga,
porque no quiero saber
que tanto vale vna dicha.
Bal. Hecho pues el cange, el Maestre
por trataros con la estima
de Principe libre ya,
vendrà à veros. *Pr.* No seria
mejor que yo anticipasse
el honor de essa visita,
y que le viesse primero?
Bal. Todo lo que es cortesia
me parecerà a mi siempre
lo mejor.
Princ. Pues sed mi guia
hasta Palacio. *Balt.* Venid.
Pr. Confusa imaginatiua,
dexame que por aora
solo piense en mi partida,
que despues avrà lugar
de boluerà tus enigmas. *Vanse*
Tur Ya vès, infame, que has hecho
que mi amo me despida
por ti. *Alc.* Bien ver vos picaño,
que libertad conseguida,
no ser mi amo, horro Mahoma
me llamar. *Vase huyendo.*
Tur. Poco la huida
seruirà, para que à açotes
yo no te mate.
Vase tras el, y salen los dos Genios.
M.gen. Bien miras
lo poco de que han seruido
tus executadas ruinas,
hasta reducirle esclauo
à que entre Christianos viua,
pues ya humanas conueniencias
le alexan de las diuinas,
digalo el que yendo a ver
Mirando a dentro.
al Maestre, quando èl venia
à visitarle, se encuentran,
y vno, y otro en cortesias
embaraçados, no vèn
la hora de que se despida,
con que para que se vaya,
es tan de entrambos la prisa,
que aprestado el baxel, llegan
juntos hasta la marina,
donde a despedirse bueluen,
Don Baltasar con caricias,
el Maestre con agasajos,
y Mahomet con alegrias,
diziendo de mar, y tierra
a vn tiempo salvas, y gritas,
Dentro chirimias, y piezas.
Vo. Buen viage.

Ptr. Buen passage.
r. Desserra el amarra, y vira
al mar. *M.g.* Y no en esto solo
mis vencimientos estriu an,
mas en Leuante la proa
al rumbo de Salomina
buelue en demanda del voto,
con que (aunque otravez lo diga)
se vè que en sus conueniencias
ha olvidado tus noticias.
B.ge. No mucho, si en fee de quanto
vehementemente aprehensiua
aquella leccion le lleua,
apenas pierde de vista
la tierra, y en alta mar,
que le recibiò tranquila,
se vè quando alborotada,
sus crespas ondas enriza
combatida de contrarios
vientos, à cuya improuisa
Dentro ruido de terremoto.
saña, rafagas, y golfos,
no tan solo se amotinan;
pero el Sol, porque el viage
de su voto no prosiga,
al horror del terremoto
tambien sus rayos eclipsa.
M.gen. Si por los Angeles malos,
tal vez Dios al mundo embia
las tempestades, a mi
no mal me tocan sus iras,
irè a encenderlas desuerte,
que nauegando su quilla,
ondas de fuego le sean
vrna, monumento, y pira.
El terremoto siempre.
B.gen. Si Dios por Angeles buenos,
tal vez tambien se apacigua,
yo pedirè à sus piedades,
que les ampare, y assista,
quando dizen.
El terremoto, y con esta faena se descubre el baxel en que vendràn el Principe, Cide, Alcuzcuz, y otros de Marineros.
Tod. Piedad cielos.
Vn. Amayna la vela. *Otr.* Hiza
el trinquete. *Cid.* A la mesana.
Vn. A la escota. *Alc.* A la bolina.
Pr. Procura boluer à tierra
porque el puerto nos abriga.
Vn. Tres vezes el gouernalle
del timon puse en su mira,
y tres el viento por proa
nos boluiò al mar. *El terremoto siempre.*
Pr. Suerte impia,
no basta ver contra mi
que ayrados los vientos giman,
que inquietos bramen los mares,
Enciende se el mar echando fuego entre las ondas.
que fieros aun no me admitan
los montes, sino que el fuego
tambien sañudo me embista?
O quantos flechados rayos
contra mi las nubes bibran,
de cuyo incendio al caer
en agua sus culebrinas,
en vez de apagar, se abrasan;
pues las ondas encendidas,
bolcanes de fuego abortan,
etnas de llamas respiran!
no veis paramos de nieue
dar espumas por ceniças?
Vn. Nada vemos, sino solo
que deliras, ò sueñas.
Tod. Amayna, amayna.
Otros. Hiza, hiza.
Pr. Tan sobrenatural pasmo,
sin duda quiere que diga,
que no es bastante el Profeta
(a quien mi fè peregrina)
para ampararme, y pues èl

me desampara, y oluida,
de su ingratitud apele
al fauor de la diuina
Deidad, que del feudo exempta,
su mismo Alcoran publica;
Maria, mi vida ampara.

Abrese vna nube sobre el baxel, y vese vna Niña vestida de Concepcion en ella sobre vn Dragon.

B. gen. Si hara, que nadie apellida
su piedad, que no la halle
piadosamente benigna.
Musi. Templen vientos, y mares,
templen sus iras,
pues de paz el Iris sale en Maria.
Pr. Si el fuego no veis; no ois
dulcissimas armonias
en los vientos? *Tod.* Nada oimos.
Pr. Luego no vereis que brilla
sobre las nubes el Iris
de la paz? de quien la Ninfa
verdadera, y Pura, es
vna bellissima Niña,
que coronada de estrellas,
y rayos del Sol vestida,
con la Luna por coturno,
la frente de vn Dragon pisa,
diziendo su salva, en fee
de que sobre ellos domina.
El, y Mus. Templen vientos, y mares,
templen sus iras,
pues de paz el Iris sale en Maria?
Vn. Nada oimos. *Cid.* Nada vemos,
sino solo que retira
sus sañas el mar.
Pr. Que es lo que quieres
de mi beldad peregrina.
N ñ. Buelue Mahomet,
buelue a Malta,
donde te espera la dicha
de que salgas de vna vez
de aquellas dudas antiguas,
pues el auerme inuocado
basta, para que consigas.
Elia, y Mus. Que Christo, y Maria,
los que del feudo se libran,
son Christo por naturaleza,
y por la gracia Maria.
Pr. A Malta, a Malta otra vez
amigos. *Tod.* Pues què te obliga?
Pr. No sè, ni nunca sabrè,
si tan grande marauilla
es reuelacion, ò sueño;
pero sè que siempre diga.
El, y Mus. Que Maria, y Christo son
los que del feudo se libran,
Christo por naturaleza,
y por la gracia Maria.

Abrense las apariencias.

IORNADA TERCERA.

Dentro atabalillos, y chirimias, y mientras se canta la primera copla, salen Cid, Hamet, y Alcuzcuz.

Musi. Abrid las puertas, abrid,
entrarà por ellas quien
oy en el de Baltasar,
trueca el nombre de Muley,
mostrando que mas estima tener
que allà todo vn Reyno,
aqui el nombre de vn Rey.
Cid. Vèn conmigo, Alcuzcuz.
Alc. Donde
con tanto priso? *Cid.* A no ver
a no oir, no imaginar
vna pena tan cruel,
como que à las puertas llaman
de la Iglesia à que entre.
El, y Mus. Quien
oy en el de Baltasar,
trueca el nombre de Muley?
Alc. Pues que importarte?
Cid. Esso dudas
infame, quando le vès? (tener
El, y Mus. Mostrado que mas estima

que

me desampara, y oluida,
de su ingratitud apele
al fauor de la diuina
Deidad, que del feudo exempta,
su mismo Alcoran publica;
Maria, mi vida ampara.

Abrese vna nube sobre el baxel, y vese vna Niña vestida de Concepcion en ella sobre vn Dragon.

B. gen. Si hara, que nadie apellida
su piedad, que no la halle
piadosamente benigna.
Musi. Templen vientos, y mares,
templen sus iras,
pues de paz el Iris sale en Maria.
Pr. Si el fuego no veis; no ois
dulcissimas armonias
en los vientos? *Tod.* Nada oimos.
Pr. Luego no vereis que brilla
sobre las nubes el Iris
de la paz? de quien la Ninfa
verdadera, y Pura, es
vna bellissima Niña,
que coronada de estrellas,
y rayos del Sol vestida,
con la Luna por coturno,
la frente de vn Dragon pisa,
diziendo su salva, en fee
de que sobre ellos domina.
El, y Mus. Templen vientos, y mares,
templen sus iras,
pues de paz el Iris sale en Maria?
Vn. Nada oimos. *Cid.* Nada vemos,
sino solo que retira
sus sañas el mar.
Pr. Que es lo que quieres
de mi beldad peregrina.
N ñ. Buelue Mahomet,
buelue a Malta,
donde te espera la dicha
de que salgas de vna vez
de aquellas dudas antiguas,
pues el auerme inuocado
basta, para que consigas.
Elia, y Mus. Que Christo, y Maria,
los que del feudo se libran,
son Christo por naturaleza,
y por la gracia Maria.
Pr. A Malta, a Malta otra vez
amigos. *Tod.* Pues què te obliga?
Pr. No sè, ni nunca sabrè,
si tan grande marauilla
es reuelacion, ò sueño;
pero sè que siempre diga.
El, y Mus. Que Maria, y Christo son
los que del feudo se libran,
Christo por naturaleza,
y por la gracia Maria.

Abrense las apariencias.

IORNADA TERCERA.

Dentro atabalillos, y chirimias, y mientras se canta la primera copla, salen Cid, Hamet, y Alcuzcuz.

Musi. Abrid las puertas, abrid,
entrarà por ellas quien
oy en el de Baltasar,
trueca el nombre de Muley,
mostrando que mas estima tener
que allà todo vn Reyno,
aqui el nombre de vn Rey.
Cid. Vèn conmigo, Alcuzcuz.
Alc. Donde
con tanto priso? *Cid.* A no ver
a no oir, no imaginar
vna pena tan cruel,
como que à las puertas llaman
de la Iglesia à que entre.
El, y Mus. Quien
oy en el de Baltasar,
trueca el nombre de Muley?
Alc. Pues que importarte?
Cid. Esso dudas
infame, quando le vès? (tener
El, y Mus. Mostrado que mas estima

que

que allà todo vn Reyno,
aqui el nombre de vn Rey.
Cid. Si sabes que en esse golfo
corrimos tormenta, en que
priuado el juizio, creyò
Mahomet, que a su parecer
nauegaua ondas de fuego.
Si arrebatado despues
sabes que dixo, que via
bellò arco de rosicler,
y que la paz publicaua
Purissima Ninfa en èl.
Si sabes que este, ò bien sueño,
ò bien aprehension, ò bien
delirio, su coraçon
posseyò con tal poder,
que no solo a Malta hizo
que diesse buelta el baxel,
sino que a vozes en ella
publicando entrasse, que
de su error desengañado
venia a pedir su Ley.
Y en fin, si sabes que a pocos
dias que huuo menester
su ingenio para instruirse,
catequizado en su Fè,
oy se bautiza, y oy
porque le venciò, ò porque
le agassajò, ò porque vso
entre los Christianos es,
poner al esclauo el nombre
del dueño, el del gran Muley
trueca en el de Baltasar;
y el apellido tambien
de Mahomet, su Real estirpe,
en el de Loyola, a quien
por vn gran varon cobrò
amor, la causa no sè;
como dudas que yo sienta,
sobre ser su Maestro, y ser
quien tan mal le doctrinò,
tan grande improperio ver
de nuestro Profeta; y mas
auiendo dado a entender,
que el que quisiere seguirle,
con el se quede; y que el que
quiera boluerse, ya ai tiene
la libertad, y el baxel?
Y siendo assi que de quantos
criados salimos de Fez,
ninguno quiere seguirle
conmigo, y con todos, ven
a embarcarte. *Alc.* No hazer tal,
que me criado suyo ser,
a quien sacar de viliano
antes, y auer rescatado
de no ir con Torin despues:
ditamen suyo seguir,
ò mal haga, ò haga bien,
que esto es estar palaciego,
callar, ò dezir Amen.
Cid. Que importarà que no vengas
tu, quedate, que yo irè
con los demas a lleuar
otra mala nueua, aunque
siendo esta tanto peor,
no sè si me atreuerè
publicamente a dezirla
sin alguna industria. *Alc.* Pues
si alià vàs, por me pedirte
hazer vn fineza. *Cid.* Que es?
Alc. Es, que si auer parecido
me jomento, è me moger,
a ambos dezir, que las manos
besar; y quedar a ser,
ni Chrestiano por el haz,
ni Moro por el embes:
sino assi assi entre dos luzes
Christi-Moro. *Cid.* O vil soez!
infame casta Bahari,
pues quieres quedarte a ver,
quando a la Iglesia le lleuan,
ya en Christiano trage a ser
oueja de su rebaño,

que

que digan canto, y tropel.
Alc. Y aun por hazer lo que todos,
he de dezir yo tambien.
El, y Mus. Abrid las puertas, &c.

Vase Cid: Hamet, y con esta repeticion sale la musica delante, luego Caualleros con la Gran Cruz de San Iuan, vno con vna fuente, y en ella vn salero, otro vna vela, otro vn velillo de plata, otro vn maçapan, y detras el Principe vestido a la Española en medio del Maestre y Don Baltasar, el Buen Genio delante dèl con vn hacha encendida, y el Mal Genio detràs de todos, como mirando a lo largo.

Maest. Ya el abuja de tu Norte
descuella aquel capitel.
Balt. Y desde aqui los vmbrales,
ya del gran Templo se vèn.
Prin. Pues antes que en su Sagrado
me atreua a poner el pie,
publica satisfacion
al mundo he de dar, de que
detestando los errores
en que naci, y me criè,
à Christo Hijo de Maria,
que oy confiesso, y cuya Ley
oy recibo, perdon pido
de lo mucho que tardè
en responder a interiores
auxilios; y para què
conste mi dolor, y conste
mi confession, atended,
atended todos a esta
Protestacion de la Fè.
B. Gen. Di, pues quiẽ te dicta, y guia,
luz de tu Buen Genio es. (do,
M. Ge. Con q̃ el Mal Genio arredra-
aun no se atreue a ir tras èl.
Prin. La Catolica Fè solo llamamos
aquella con que solo vn Dios tenemos,
Vnidad en quien Tres siempre adoramos,
Trinidad en quien siempre vno creemos:
sin que desta Vnidad que veneramos,
ni desta Trinidad que defendemos,
las personas confunda la ignorancia,
ni el ciego error separe la sustancia.
Que vna es del Padre la Persona es claro;
que vna es del Hijo la Persona es cierto;
que vna es del Santo Espiritu preciaro
la Persona, la Fè lo ha descubierto:
mas aunque en las Personas Tres reparo,
en la Diuinidad solo vno aduierto,
que coeterna en los Tres, sin duda alguna,
vna es la Magestad, la gloria es vna.
De nadie el Padre allà en supremo grado
fue hecho, engendrado, criado, ni nacido;
de nadie el Hijo ni hecho, ni criado,
que engendrado no mas del Padre ha sido;
el Espiritu, ni hecho, ni engendrado,
sino de Padre, y Hijo procedido,

tan coiguales los Tres, que en nadie infiero
mayor, menor, primero, ni postrero.
Assi, Señor, confiesso, adoro, y creo
vuestra Diuinidad, y en este Arcano
Misterio de la Fe primer empleo,
Diuino os reconozco, y soberano;
y transcendiendo al singular trofeo
de vnir al ser Diuino el ser humano,
confiesso en vuestro Hijo el ser, y el nombre
de verdadero Dios, verdadero hombre.
Para que en dos naturalezas quadre,
ser Hombre, y Dios al que le cree humanado,
pues Dios por la sustancia fue del Padre,
antes siglos de siglos engendrado,
y Hombre por la sustancia de la Madre
nacido en siglo, auiendose encarnado
en preseruada intacta Virgen bella,
antes, entonces, y despues Doncella.

Con esta Protesta, y este
honor que los dos me hazeis,
en ser mi padrino vos, *al Maestre.*
vos en darme el nombre, pues
lo Baltasar, y Loyola *A Bal-*
en vuestra casa lo hallè, *tasar.*
bien como en la Religion
de Iuan el Bautismo, en fè
que el suyo de agua, ya de agua
de Espiritu Santo es.
Alentad mi confiança
para poderme atreuer
a pisar essos vmbrales
quanto antes pueda; porque
apenas avrè dexado,
como serpiente la piel (nueuo
de antiguo hombre, y de hombre
vestido la candidez
del eleuado cristal,
que no haziendome boluer
al materno seno, me haze
que nazca segunda vez.
Quando para Roma parta
con las cartas que me aueis
el vno, y otro ofrecido
a besar al Papa el pie,
y dandole la obediencia,
suplicarle que me dè
licencias, y passaportes,
para que pueda boluer
en terminos, procurando
la deuda satisfacer
de tanto perdido tiempo a Dios,
à predicar de su Ley
la verdad, no solamente
al Moro, pero al Infiel
mas remoto, desde aqui
sacrificando mi ser,
mi vida, y alma a la llama,
al cuchillo, ò al cordel.

Maest. Enternecido de oiros,
que responderos no sè.

Balt. Pues supuesto que a los dos
nos obliga a enmudecer,
no enmudezca al alboroço
de todo el pueblo, bolued
a las musias, y vozes,
diezindo vna, y otra vez.

Tod. y Maf. Abrid las puertas, abrid,
entrarà por ellas, quien
oy en el de Baltasar
trueca el nombre de Maley.
B.Gen. Y añada a la aclamacion
su Buen Genio. *Maf.* Pues ya es
Don Baltasar de Loyola
el Gran Principe de Fez.
Todos, y Maf. Mostrando que mas estima tener,
que allà todo vn Reyno, aqui el nombre de vn Rey.
Las cherimas, y con esta repeticion se entran todos.
M.Gen. O cayera sobre mi
al abrasado desden
del vltimo parasismo,
la enmarañada altiuez
de estos montes, ò cayera
roto de su Polo el ex,
sobre mi la inmensa lumbre
de todo esse aqui dosel,
para que abriendo los mares
al despeñado bayben
de tanto embate los senos
de su pauorosa tez,
me sepultara su abismo,
antes que llegara a ver
al Buen Genio contra mi
coronado de laurel!
Pero que me desconfia,
que tarde se pudo hazer,
de buen Moro buen Christiano,
comun prouerbio no fue?
Pues en su persecucion,
andando siempre tras èl,
prosiga mi saña; pero
ay infeliz! mal podrè
seguirle ya, que lançado
de la gran virtud de aquel
exorcismo, que el Obispo
para admirarle le lee,
dèl me ahuyẽta, con que es fuerça
que me aya de valer
de otros medios: ò si Dios,
ya que de Infiel le haze Fiel,
para acrisolarle mas
de la cadena cruel,
que como a perro rabioso
me tiene atrahillado el pie,
me alargara vn eslabon!
vieramos, como me dè
el inmenso poder suyo
para vsar de mi poder
licencia, si perseuera,
ò no, por mas que por èl
essos sabios agora
se glorien de que ya es.
El, y Maf. Don Baltasar de Loyola
el Gran Principe de Fez,
mostrando que mas estima tener,
que allà todo vn Reyno, aqui el nombre de vn Rey.
Vase, y salen por vna puerta Zara, y por otra Abdalà, representando cada vno aparte, sin verse hasta despues.
Los dos. O loca esperança vana,
que de siglos ha que estoy
engañando el dia de oy,
y esperando el de mañana!
Zar. Por mi este antiguo concepto,
sin duda que se escriuiò.
Abd. Sin duda alguna fuy yo
deste sentido el objeto.
Zar. Pues siguiendo vna esperança,
ni se si muero, ò si viuo.
Abd. Pues ni libre, ni cautiuo
sigo vn bien que no le alcança.
Zar. Que efecto tendrà el rescate
de Mahomet, es mi cuydado.
Abd. Mi pena es el auer dado
armas con que otro me mate.
Zar. Quanto mas su auilo tarda,

mas mi temor me atormenta.
Aba. Quãto mas mi amor me aliẽta,
mas su desden me acobarda.
Zar. Y assi voy con ansia vana. *Vanse*
Abd. Y assi con rezelo voy. *los dos.*
Los dos. Engañando el dia de oy,
y esperando el de mañana.
Zar. Abdala. *Aba.* Diuina Zara.
Zar. Como sin ver.
Abd. Ay de mi! *Zar.* Que yo.
Abd. A presumir que aqui
estuuierades, no ossara
a entrar en todo el jardin.
Zar. Aunque ofenderme pudiera
de encontraros en su esfera,
lo he de perdonar, a fin
de saber, pues ya teneis
la licencia conseguida,
supuesto que agradecida
a la fineza que aueis
en la libertad mostrado
de Mahomet, la he concedido,
sin tratar de mas partido
que iros, por auerme dado,
para que en su ausencia pueda
ser yo la que la conceda,
que os obliga a suspender
tanto tiempo la partida?
Abd. Si yo dezir, pena fiera!
lo que me obliga pudiera,
dichosa fuera mi vida;
y supuesto que no puedo,
solo, señora, dirè,
que quien me cautiuò fue
Mahomet, q̃ en su ausencia quedo
esclauo vuestro es verdad,
mas tanto en serlo me alabo,
que mientras soy vuestro esclauo,
no quiero mas libertad.
Que se dixera de mi,
si vsando vuestra licencia,
ausencia hiziera en su ausencia,
sino que si le seruì
en algo cautiuo fiel,
no la lealtad me obligò,
sino el interès, pues yo
me libertaua antes que èl?
Venga Mahomet tan dichoso,
como quien a veros viene,
que èl solo me conuiene
admitir en mi penoso
estado aquessa piedad,
pues si èl en mi os diò el imperio,
fue para mi cautiuerio,
no para mi libertad,
y aun esta no agradecer,
quando èl me la dè pretendo.
Zar. Esso es lo que yo no entiendo,
ò no lo quiero entender;
y porque oìros, y veros
no me dè que discurrir,
ò mañana os aueis de ir,
ò mañana he de poneros
en vna torre a esperalle,
que si atento a essos reparos,
èl libertad ha de daros,
no es bien que tan libre os halle,
que su liberalidad
no tenga que hazer despues;
y pues la libertad es
no querer la libertad,
escoged desto el partido,
que menos peligro os cueste,
De adentro echan vn papel a sus pies.
y mas que papel es este,
que a mis plantas ha caido?
Abd. Yo le leuantarè, y yo
bella Zara le leerè.
Zar. Mostrad, que yo tambien sè
leer, y ay de vos, si intentò
por este medio. *Abd.* Ay de mi!
Zar. Vuestra loca fantasia.
Abd. No creais que mi ossadia.
Zar. Baste, baste, dize assi.

Lee. Al Rey mi señor en mano
de la Reyna mi señora,
Al Rey, y en mi mano, y aora
que el aun no ha venido? vano
pensamiento no me dès
que temer, y sospechar,
que pudo Mahomet faltar,
y que va su hijo lo es.
Lee. Sin Dios, sin razon ni ley
vuestro padre (que pesar!)
ya por el de Baltasar
trocò el nombre de Muley.
Y abandonando tirano
con accion tan afrentosa,
patria, Reyno, hijo, y esposa,
en Malta queda Christiano.
Cielos, aunque de su vida
me vi al riesgo amenaçada,
aun mayor que imaginada,
es mi pena sucedida.
Pero mal hago en creer
que esto pueda ser verdad:
todas las puertas tomad
del jardin, hasta saber
quien entrò en èl; quien echò
aqui este papel? *Abd.* Alli
vn bulto està. *Los dos.* Quien aqui
ocultarse intenta? *Cid.* Yo,
yo, señora, que dudando
el que pudiesse mi aliento
cara à cara pronunciar
tan desdichado sucesso,
quise que fuesse vn papel
que en lo dixesse primero;
porque del primer dolor
en èl quebrasses el ceño,
escusandome el dezirlo
la preuencion del saberlo.
Zar. Luego es cierto lo que aqui
escriues?
Cid. Plugiera al cielo
tan cierto fuera mi fin,
como mi dolor es cierto!
Aquella melancolia
que le trnxo tanto tiempo
desvelado en entender
de nuestro Alcoran vn texto,
creciò a mania tan grande,
que con el susto, ò el riesgo
de vna tormenta, llegò
(despues que del cautiverio
dexò pagado el rescate)
a tan declarado estremo
de locura, que creyò
nauegar ondas de fuego,
y que iluminadas nubes
desplegauan en el viento
arcos de paz, cuya Ninfa
tenia a sus plantas puesto
feroz Dragon, con que a Malta
boluiò, donde entrò pidiendo
el Bautismo, y. *Zar.* Calla, calla,
no lo digas, que los ecos
de tu voz auenenados
del tosigo de tu estruendo,
son a mi vista, y mi oido
el relampago, y el trueno
de vn rayo, que el coraçon
me penetra, tan violento
que sin ver fuera la llama
arde hecho cenizas dentro.
Mahomet, a su ley aleue?
Mahomet, tirano a su Reyno?
Mahomet, infiel a su patria?
Mahomet, a su hijo fiero?
y fiero, infiel, y tirano,
y aleue a mi amor? que espero,
que como pisado aspid
la ponçoña no rebiento
de la ira en que me abraso,
del furor en que me quemo,
talando montes, y mares
las coleras de mi incendio?
Tu infame, tu traidor, tu
aleue, caduco viejo,
tienes la culpa.

Cid. Yo. *Zar.* Si,
pues auiendo sido Maestro
suyo, lo que le enseñaste
le truxo absorto, suspenso,
y atonito tantos dias,
hasta dar en el despeño
de tan ciego precipicio:
bien digo, que en ti resulta
la causa de tal efecto.
Y pues creciendo rencores
de vn momento a otro momẽto,
y de vn instante a otro instante,
passan tan de estremo a estremo,
que lo que hasta aqui fue amor,
desde aqui aborrecimiento:
es no pudiendo vengar
la ira en èl, y el despecho
de vn nueuo espiritu, que
se ha reuestido en mi pecho,
me vengarè en ti.

Sacale la espada, Abdalà se pone en medio, y dizen todos dentro las vozes, y sale Muley, y algunos.

Abd. Detente. *Cid.* Ay infeliz!
Todos. Corred prèsto
todos a su voz. *Mul.* Hamet
aqui, y tu ayrada? que es esto?
Zar. Que ha de ser? pues no tan solo
sin el Rey tu padre ha buelto;
pero perturbado el juizio
a los dogmas contra el cielo,
contra la Ley, contra ti,
contra mi, y contra si mesmo
Christiano le dexa en Malta.
Mul. Pues como, ay de mi! no vengo
tan gran desdoro en su vida?
Abd. Huye, Hamet.
Cid. Valedme cielos! *Vase.*
Zar. Seguidle todos, seguidle.
Mul. Muera el traydor a su Reyno,
y a su Ley. *Vase.*
Todos. Muera el traydor.
Vanse todos tras èl.
Abd. Tan acelado del pueblo
corre al mar, que despeñado
a èl se arroja.
Zar. Aun no con esso
vengada estoy. *Abd.* Pues si otra
vengança quieres. *Zar.* Si quiero,
mas no que tu me la digas. *Vase.*
Abd. Mahomet ya para ti muerto,
tu ofendida, y yo constante,
sin mi te la dirà el tiempo.

Sale Turin, ridiculamente vestido de soldado pobre, con vn braço en vna orquilla, y vna muleta en la otra mano.

Tur. Fortuna sin circuloquios,
desatemos la maldita,
que nadie a vn picaro quita
el don de los soliloquios.
De Malta bien pertrechado
de dinerillo, y ajuar
me embiò Don Baltasar,
y apenas desembarcado
en Mecina puse el pie,
quando esperando que huuiera
viage que a Saboya fuera,
en vna hosteria alojè:
recibi en ella vn criado,
porque al fin como venia
a lo mal que me seruia
Alcuzeuz bien enseñado,
lloraua sus soledades,
y assi dispuse que huuiera
quien de mi Alcuzeuz supliera
ausencias, y enfermedades.
Comia conmigo a pasto,
y yo por ver si podia
de la malicia del dia
sanear la costa del gasto,
tal vez a vn garito fuy,
cuya estacion continuè,

si ganè, porque ganè;
si perdi, porque perdf;
hasta que vn dia picado,
tan largo lleguè a jugar,
que estuue vn tris de parar,
como al cautiuo, al criado.
El como me viò perder
quanto dinero tenia,
fue bolando a la hosteria,
y diò al patron a entender,
que por estar mal seruido
a otra mandaua mudar
la ropa; cuyo pesar
le dexò tan ofendido,
que quando a casa lleguè,
sobre si es bien hecho, ò no,
me hablò muy mal; pero yo
muy bien le descalabrè.
Llegò justicia al sucesso,
y de Esbirros rodeado
me vi a vn punto sin criado,
sin ropa, y sin blanca preso.
En este espacio el picaño
tuuo lugar de escapar,
con que yo para pagar
al descalabrado el daño,
y costas a la justicia,
hasta el vestido vendi,
y a teja vana sali,
como casa à la malicia.
Viendo, pues que no tenia
mas a mano otro exercicio,
me meti a bribon oficio
que se aprende el primer dia.
Pues con alcar el clamor,
torpe el passo, y ronco el pecho,
se halla el hõbre hecho, y derecho
vagamundo del Señor.
Tunando, pues deste modo,
por no boluer deslucido
a la patria, me he venido
a dar en Roma por todo.
Aqui es de la Compañia
el Colegio, en que frequente
acude toda la gente,
mas deuota cada dia.
Y ella que viene, cuydado
con mis ecos lastimeros,
den Christianos caualleros
limosna a vn pobre soldado.

Salen el Principe, y Alcuzcuz vestidos a la Española.

Pr. Dicha ha sido auer tenido
despues que hechos a la vela
de Malta a Italia passamos
en Augusta, tan apriessa
para Roma embarcacion.

Alc. Como ser hestoria nuestra
tan rara, que parecer
tener cosas de comedia,
que mucho que en componerse
de jornadas lo parezca?

Pr. Esta, Iuan (dichoso tu,
cuya buena ley te alienta,
no solo a quedar conmigo,
mas a passarla de buena
a mejor; pues de su gracia,
quisoque aun el nombre tengas.)
Esta, digo otra vez noble
antigua Ciudad excelsa,
que como Ierusalen,
tambien en montes se asienta,
es centro, dosel, y silla
de la Corte de la Iglesia.

Alc. Y bien, no saber sonior,
a que auer venido a ella?

Pr. A besar el pie al Vicario
de Christo, que oy la gouierna,
que es el Dezimo Inocencio,
y dandole la obediencia,
suplicarle, que me dè
passaportes, y licencias,
para que sacrificando
mi vida al martirio, pueda

lleuar su fe, donde mas
a su honra, y gloria conuenga.
Alc. Pues si a esso venir; porque
preguntar por el Colegio
de Iesus, antes que no
por su Palacio? *Pr.* Quisiera
que supiesse antes de otro
quien soy, con que para esta
preuencion, es bien valerme
de anteriores diligencias.
Del Maestre, y Don Baltasar
cartas traygo de creencia
para diuersas personas;
y assi valiendome de ellas,
la del Padre General
tengo de dar la primera.
Y porque mas aduertido
en lo que èl escriue, pueda
hablar yo, la leerè antes,
pues trae en falso la nema.

Passa leyendo la carta, llega Turin, y sin reparar en èl, le và mandando à Alcuzcuz que le dè limosna.

Tur. Cauallero, deste pobre
soldado tened clemencia.
Pr. Dà limosna a esse soldado,
y en esta parte me espera
mientras salgo. *Entrase leyendo.*
Alc. Que me rat?
ò mentir todas las senias,
ò este estar Torin. *Tur.* Hidalgo.
Alc. Quien saber fingir el lengua,
hasta ver si èl ser, guardando
el rostro al tomar el buelta!
Tur. Que digo, pues el señor
mandò que limosna diera,
que aguarda? *Passeandose.*
Alc. Saber a quien,
que tener orden espesa
de dar menos, ù dar mas,
segun el persona sea.
Tur. Pues alargue todo el orden
que el que oy a pedirla llega,
pobre es de primera classe.
Alc. Segun el enforme tenga.
Tur. Pues si le ha de oir, escuche,
y no la espalda me buelua.
Alc. Me aguo en estando parado,
cabo mi; soldado, venga;
como es el nombre?
Tur. Turin. *Alc.* Me huelgo.
Tur. De que se huelga?
Alc. So yo muy gran seruidor
de los Torinos de Persia,
es de allà el buen Torin?
Tur. Soy de Saboya.
Alc. Y en que guerras
ha militado? *Tur.* En Italia
primero, y en los galeras
de Malta despues. *Alc.* Galeote,
ò galafate? *Tur.* Este intenta
que antes que èl me dè limosna
le rompa yo la cabeça:
honrado soldado he sido,
y soy. *Alc.* Pues porque se queda,
si es honrado: que el honrado
soldado sigue la hilera.
Tur. Me canso.
Alc. Pues no se canse,
que gusto de que me vean
con soldado de remolque:
cabo mi, Torin, no tema;
que pues yo le quiero honrar,
bien puede venir mas cerca.
Tur. No puedo; porque estropeado
de vn braço estoy, y vna pierna
tengo baldada.
Alc. Seria
de algun tratillo de cuerda.
Tur. No sino muchos valaços
que he recibido.
Alc. En que empressas?
Tur. Preguntador limosnero,

en muchas, y en la postrera
mas q̃ en otras. *Alc.* Quando fue?
Tur. Quando se hizo prisionera
la persona de Mahomet,
Principe en Fez.
Alc. Que me cuenta?
el mesmo Principe? *Al.* El mesmo
Principe, y a Dios pluguiera
se le huuieran mil demonios
lleuado antes.
Alc. Pues le pesa de ello?
Tur. Si. *Alc.* Porquè?
Tur. Porque
me tocò a mi de la presa
el mas infame Morillo
de quantos venian en ella,
por quien sali desterrado
de la Isla: o quien los viera
por acà para matarlos
a palos! *Alc.* Muy mal hiziera,
y me pesara a mi mucho.
Tur. Como? *Alc.* Come me doliera
sus lastimas. *Tu.* Pues ahorremos
de demandas, y respuestas,
y vamos a la limosna.
Alc. Vamos; pero haziendo quenta,
no es vsted el señor Torin?
Tur. Si soy. *Alc.* Por mar, y por tierra
no ha seruido? *Tur.* Si he seruido.
Alc. De el Principe en la refriega
no se halliò, y està estropeado?
Tu. Si estoy. *Al.* Pues Dios le prouea
que no ay limosna que dar
a pobre de tantas prendas,
que por muchas que le vayan,
avrà pocas que le vengan.
Tur. Aora sale con esso?
voto a Dios que la muleta,
y horquilla rompa en sus cascos.
Alc. Con que manos? *Da tras el*
Tur. Con aquestas. *a palos.*
Alc. Milagro que le he sanado;
quien en dos dias creyera
que ya era santo? milagro.
Tur. Alcuzcuz.
Alc. Que Alcuzcuceas?
que ya no soy Alcuzcùz,
sino Christiana menestra.
Tur. Dame los braços, y dime
que transmutacion es esta?
Alc. Esso es largo de contar,
y mas al ver que ya llega
acompañado mi amo
de honrada gente, por señas
dando de serlo, el que toda
es gente de capa negra.
Con el mas anciano de ellos
en vna carroça entra,
y à zia otra parte camina,
ven veras lo que se huelga
de verte. *Vase.*
Tur. Que importarà
que el se huelgue, si me pesa
a mi de verle a èl; que aun no
tengo oluidada la ofensa
de su mal tercio, por mas
que Christiano en Roma vea
a quien dexè Moro en Malta?
Y assi solo entre diuersas
gentes, que corriendo voz
de quien es, por verle cercan
la carroça, introducido
irè a ver si ay quien me sepa
dezir, porque estraños modos
vino aqui.
Vase, y sale el Mal Genio.
M. gen. Nadie pudiera
mejor que yo, que lo miro
de mas lexos, y mas cerca.
Apenas Ioan Pablo Oliua,
General de essa Suprema
Religion, que siendo sola
vna Compañia, mas guerra
haze al infierno, que muchos

exercitos: a leer llega
la carta del Maestre, quando
con dulces lagrimas tiernas
le recibe, y le agassaja;
y porque tiempo no pierda,
en la carroça, que acaso
tenia vn señor a sus puertas,
al sacro Palacio guia,
donde pedida la audiencia,
humildemente postrado
el pie de Inocencio besa.
Con que paternal cariño,
con que amor, con que terneza
para llegarle a sus bracos
le leuanta de la tierra!
Y con que afable consuelo,
oyendo el fin que desea,
que es dar la vida por Dios,
para conferir materias
tan Sagradas, mas despacio
le dize, que a verle buelua!
Despedido, el General
en su Colegio le hospeda,
sin que en Religioso alverge
tratamientos de Rey quiera.
Mas ay, quan de passo admite
la cortesana clemencia!
pues a oposicion del voto
que hizo en otro tiempo a Meca,
peregrinar a Loreto
dispone, y con tanta priessa,
que sin dar tiempo (mas quando
el dolor no se abrenia?)
por complacer de Loyola
al nombre, con mas fineza
el trage de cauallero,
al de peregrino trueca.
Pero aunque tantos estremos
de Fè, y Religion, deuieran
desconfiar mis rencores,
desesperar mis violencias,
no me he de dar por vencido;
Cid de Hamet, al dar las nueuas
de su conuersion, no hizo
que todos contra èl se bueluan?
No se echò desesperado
al mar de sus sañas fieras?
no le se corriò la gente
de vna fragata, que en ella
de Liorna estaua? no vino
a Italia, y por varias sendas
a Roma, donde oy se halla
a riesgo de que le prendan,
como a esclauo fugitiuo?
Y en fin, con Turin no encuentra
y de sus dos derrotadas
fortunas no se dàn quenta,
en orden ambos de que
vna, y otra le aborrezcan?
Pues que instrumentos mejores
puede elegir mi soberuia
para quitarle la vida,
como yo su saña encienda;
mayormente, quando esta
tan dispuesta la materia
que lo que se dizen es?

Salen Cid Hamet, y Turin, hablando como con recato.

Tur. Yo no quise que me viera
tan pobre, por no obligarle
a que de mi piedad tenga,
que no he de admitir piedades
de quien no he de oluidar quexas;
aun vna intercession no
le deui. *Cid.* De essa manera
tu rencor, y mi rencor
pisan vna linea mesma?
y si quieres ayudarme
veràs, que no solo vengas
tu enojo; pero mejoras
tu fortuna.
Tur. Pues que intentas?
Cid. Yo he de dar satisfacion
al mundo de que mis ciencias

no le boluieron Christiano;
y pues como à Maestro llegan
a culparme, como a Maestro
me toca su inobediencia
castigar: y quando esto
no baste, baste el que sea
Morabito, para que
desagrauie a mi Profeta.
Y assi si me ayudas tu,
desmintiendo las sospechas,
con dezir que soy tu esclauo
de mi trage y de mi lengua,
pues alhagandote yo,
podrè hazer que lo parezcas,
seguros tras èl podrèmos,
haziendo de la cautela
lealtad, con darle a entender
que es amor el que à èl nos lleua,
darle a nuestro saluo muerte,
que para que no se entienda
el achaque que le mata,
sè yo de naturaleza
mil venenosos secretos,
y alguno de tanta fuerça,
que sin que llegue a gustarle,
tan solo con que le huela
le priuarà de sentidos,
hasta que la vida pierda.
Y en quanto a que su homicidio
resulte en tu conueniencia,
de lo que sobrò al rescate,
aun tengo joyas, y letras;
porque la prisa de echarme
al mar, no diò tiempo a cuentas
bastantes, para que rico,
y honrado à tu patria bueluas,
donde haziendo vn instrumento
de que libertad me entregas,
viuirè libre, y vfano,
solo con que en Fez se sepa
que fuy el que desagrauiò
ley, y patria, Reyno, y Reyna.
Que me respondes? *Tur.* Si ves
de vna parte mi miseria,
y de otra mi sentimiento,
como dudas que cometa
essa especie de assesino;
pues no ay peligro que tema
el que ya llegò a perder
el temor de su conciencia?
Sigamosle, pues, por donde
và, veràs si hago cautela
de la traycion. *Cid.* Tambien tu
veràs el don que te espera
de mi mano. *Vanse los dos.*
M.gen. Y yo verè,
ya que Dios me dà licencia
de aquilatar este oro,
si mientras los dos conciertan
quitarle la vida, puedo
hazer que tambien padezca
tales achaques el alma,
que ya que ha de morir, muera
desesperado, mirando
lo que en Fez passa en su ausencia,
que podrà fingir mi magia,
vea el Cielo, y las estrellas,
hombres, fieras, pezes, y aues,
agua, ayre, fuego, y tierra,
que ya que me vença vn hombre,
no a poca costa me vença. *Vase.*
Sale el Principe, y Alc. de peregrinos.
Pr. Cansado vengo. *Alc.* Si ser
el horas que mas el Sol
fatigar con su rebol,
que mucho?
Princ. Pues el placer
de aquesta selua florida
en su hermosa verde estancia
nos llama con su fragrancia,
y con su sombra combida,
aqui descansar podrèmos
vn rato. *Recuestanse los dos.*
Alc. Quien te diria,

quando General te via
de exercitos tan supremos;
y Principe soberano
de Fez, que oy en vn camino,
a pie, solo, y peregrino
te auias de ver? *Pr.* Mas gano
en este, que en aquel pierdo,
y pues te he dicho que no
te acuerdes tu, ya que yo
de nada que fui me acuerdo,
vè à otra cosa; Turin era
el soldado que pidiò
limosna? *Alc.* Si.
Pr. Porque no
le dixiste que me viera?
que aunque por su mal obrar
poco afecto me ha deuido,
bastaua que huuiesse sido
criado de Don Baltasar,
para que en qualquier estado
por mas pobre que me vea,
de mi en quanto pueda sea
socorrido, y amparado.
Alc. Ya se lo dezir, mas no
deuiò de te querer ver;
porque no dexar que hazer
nada à tus piedades yo.
Pr. Pues que hiziste con èl? *Alc.* Que
pude hazer mas que miralle
manco, y tollido, y dexalle
sano, y bueno. *Pr.* Como fue
sanarle tu, que sabello
es bien, pues de oillo me espanto?
Alc. Has de saber que era santo,
y no auia dado en ello,
hasta que para su cura
la virtud se declarò.
Pr. Ya me espantaua que no
parasse en vna locura:
dexa necios disparates,
por si vn espacio pequeño
treguas me permite el sueño.
Alc. Como tu de dormir trates,
tratarè yo de velar,
que tierra en que auer vandidos,
no es bien que à los dos dormidos
mos coger; y assi por dar
cordelejo al sueño, harè
de las flores que promete
este selvo vn romillete. *Vase.*
Pr. Necia memoria, ya sè
que Reyno, hijo, y esposa
dexe, y pues lo mismo hiziera
si de todo el mundo fuera
la Magestad, no penosa
me afligas, mas ay que en vano,
procurò echarte de mi. *Quedase*
Dèt. M.g. Ya q̃ rendido le vi *dormido*
a propensiones de humano,
assombro, y horror reciba,
sueñe quien es, y quien era.
Caxas, y trompetas.
Zar. Muera Mahomet,
Tod. Mahomet muera.
Zar. Viua Muley.
Tod. Muley viua.
Descubrese vn trono con gradas, y dosel, y en lo alto vna estatua del Principe, lo mas parecida que pueda, con los mismos vestidos de Moro q̃ sacò primero, y cõ baston de General, Corona y Cetro al pie del Trono, Zara, Muley, y Abdalà, y acompañamiento.
Pr. Que pesadez, ay de mi! *Entre*
q̃ angustia, y q̃ sobresalto! *sueños*
Zar. Nobleza, y plebe de Fez,
ya os constò, quanto tirano
con su patria, quanto fiero
con su ley, y quanto ingrato,
Mahomet, con su hijo, y cõmigo
a la obligacion faltando
de sangre, honor, lustre, y fama,
despues de auer rescatado
su persona mi fineça,

en Malta quedò, trocando
le Real Magestad de Moro
al vil nombre de Christiano.
Y siendo assi que en sus fueros
nuestra gran ley al que vario
la preuarica; teniendo
honores de soberano,
degradarle manda de ellos,
yo la ceremonia vsando,
delinquentemente reo,
haziendo el trono cada halso,
os le represento viuo
en esse muerto retrato,
corrida de que no tenga
vida que le quite el marmol,
cumplid, pues, de vuestros ritos
la vsança. *Abd.* Yo, pues me hallo
presente, como ministro
militar, pues ser esclauo
oy, no quita que ayer fuesse
General Maestre de campo
de mis exercitos, sea *quita el bastõ*
quien el puesto exercitando
le degrade del baston,
que fue mi ruina, y su lauro.
Mul. Yo, pues su delito fue
despues de auerme engendrado
(con que ser no deue en mi
el baldon hereditario,
y el Reyno si) del laurel,
como mio le degrado,
quitandole de sus bienes, *quitale*
con la corona el aplauso. *la corona*
Zar. Yo que en su mano le puse
del mas ilustre, y mas alto
Reyno el Cetro, pues le di
de mi alma, y mi vida el mando;
porque el mundo vea que del
en vengança de mi agrauio,
no solo le priuo, pero *quitale el Ce*
aun del coraçon le arranco, *tro.*
de su mano el Cetro quito,
y mostrando en la mia quanto
es impossible que a èl buelua,
mano, y cetro de vn presagio,
cumpliendo la voz que dixo,
mal hurtada de mis labios,
viua Abdalà, y Mahomet muera,
los enageno, y reparto,
dandole el Cetro a Muley,
dandole a Abdalà la mano.
Todos vosotros aora,
ya que no sois sus vassallos,
y que sin Reales insignias,
no es traydor el desacato,
calles, y plaças la estatua
arrastrad hecha pedaços.
Tod. Muera Mahomet, y Muley,
y Abdalà, viua.
Las caxas, y despertando el Principe, se cubre todo.
Pr. Que pasmo!
traydores, pues: mas que digo,
ni que me admiro, ni espanto
de que haga su oficio el sueño,
representandome vago
en las vltimas especies,
con que dormi, los engaños,
que tal vez saben hazer
de la imaginacion caso?
Y quando fuessen verdad,
que ni lo dudo, ni estraño
en Fez mis agrauios, que
importan ya mis agrauios?
Pluguiera a vuestra piedad,
Señor, se acercara el plaço
en que por vos padeciera
la persona, y no el retrato.
Y si acaso el amor propio
(si es que ay propio amor acaso),
en la parte de mis zelos
os ofendiò involuntario
de no tener sentimiento,
de esse sentimiento os hago

sacrificio; perdonad,
si me atreuo a dezir cargo,
Reyno, y compañia en vn dia
dexè, sin ellos, señor,
que harè?

Dentro Music. Buscar con fe pia,
para otro Reyno mejor,
otra mejor Compañia.

Pr. Si yo juzgara de mi
meritos para tener
inspiracion, bien aqui
pudiera darme a entender
que interiormente la oi;
pues en callada armonia
oygo ser a mi dolor
medio. *El, y Mus.* Buscar cõ fe pia,
para otro Reyno mejor
otra mejor Compañia.

Pr. Otro mejor Reyno, ya
sè que es el Reyno del Cielo;
mas quien dezirme sabrà
la mejor, a mi fe, y zelo
que Compañia serà?

Dentr. Alc. De Iesus la virtud pia
me valga *Pr.* Dudar ya error
qual es con tal voz seria.

El, y Mus. Para otro Reyno mejor
otra mejor Compañia.

Quedase el Principe suspenso, y salen Cide Hamet, y Turin deteniendo a Alcuzeuz, que traerà en la mano las flores, que dizen despues los versos.

Alc. De Iesus, digo otra vez,
la virtud me valga. *Cide.* Necio,
de què te admiras? *Alc.* De què
admirarme quando a veros
llegò aqui a los dos?

Tur. Detente.

Alc. En vano ser, que dar quiero
esas nueuas a mi amo.

Cid. No has de llegar tu primero
que nosotros.

Desasese de ellos, dexando à Turin las flores en la mano.

Alc. Si hazer tal.

Tur. Al ir de los dos huyendo,
por asirle de la mano,
el ramillete que haziendo
estaua, dexò en la mia.

Alc. Sonior sabe; tan sospenso
estar, que ni ver, ni oir.

Cid. Muestra, que no a caso creo,
que la ocasion que buscamos
nos ha salido al encuentro.

Tur. Como?

Toma las flores, y derrama en ella vnos poluos.

Cid. Como en estas flores
empeçar a sembrar puedo
los confecionados poluos
de aquel tosigo violento,
por si acaso ay ocasion
de ofrecerlas en su obsequio.

Alc Sonior, mira si soy santo,
pues con Hamet sano, y bueno
viene Torin. *Tur.* Como tu
las inficiones, yo medios
buscarè de ir a su mano.

Cid. Ya lo estan. *Alc.* No ay oir?

Tur. Lleguemos
con nuestra desecha aora.

Los dos. Danos tus pies.

Alc. Bueno es esso;
aun no me responde a mi,
con hablarle algo mas recio,
y responderà a los dos? *buelue en si*

Pr. O señor! y quanto os deuo,
pues a vn humilde gusano
reuelais vuestros secretos,
no solo inspirando auxilios;
pero reuelando riesgos.

Los dos Danos, grã señor, tus plãtas.

Pr. Hamet, Turin, pues que es esto?

Cid.

Cid. Auer dexado por ti
patria, esposa, hijos, y deudos,
y a ser dicipulo tuyo,
corrido de ser tu maestro,
venir siguiendo tus passos.
Tur. Como era vn camino el nuestro
nos encontramos en èl,
que tambien yo en seguimiento
tuyo, con los desengaños
de mi mala vida, vengo
ansioso de mejorar
mis costumbres en tu exemplo.
Pr. No sabrè encarecer quanto
de ver a los dos me huelgo;
pues ya sè que tu a ser vienes
Christiano Hamet, y tu luego,
Turin, de no buen Christiano
a ser menos malo, siendo
en las piedades de Dios
casi vn beneficio mesmo,
passar de Moro a Christiano
que de mal Christiano a bueno.
Los dos. Si bien lo supiesses.
Pr. Dadme
los braços.
Los dos. A tus pies puestos
estamos. *Pr.* Que bellas flores.
Alc. Para ti estaua yo haziendo
esse ramillete, y el
quitarmele. *Tur.* Acaso creo
que fue dexarle en mi mano,
mas si era para ti, quiero
restituirle a la tuya:
goza, pues, el blando aliento
de sus lirios, açuçenas,
rosas, y jazmines, puesto
que eran tuyas. *dale el ramillete.*
Pr. Muestra. *Cid.* Bien
sucede. *Pr.* Quanto agradezco
el don, no sabrè explicar.
Tur. Porque vn pobre don.
Pr. Por esto
Este cardeno lirio enamorado,
galan del blanco albor desta açuçena,
esta purpura rosa, que de agena
sangre diò su matiz al encarnado.
Este tierno jazmin, que no manchado,
ni el Abrego, ni el Cierço le diò pena,
simbolos son de quien de gracia llena,
ni aun en primer instante viò al pecado.
Pues si nunca abrigaron en su seno
estas flores al aspid, que ossadia
pudo pensar, que donde de horror lleno,
No introduxo Satan su tirania,
pudiesse introducir otro veneno,
la suya en atributos de Maria?
Y porque mejor veais,
que ni lo dudo, ni temo,
no solamente al olfato
las flores aplico, pero
aun a los demas sentidos,
ojos, labios, y oidos, tengo
de cebar en ellas, ved
que poco daño me han hecho;
mas como me ha de hazer daño
quien es de todos remedio?
Ham. Que assombro!
Tur Que horror! *Pr.* Y mas
a la vista de su Templo,
que estraño baxel de ayre,

luto sus esferas, siendo
de la exempcion del tributo,
no mal probable argumento,
pues quien sacò de cautiua
la casa, seria bien cierto,
que no auia de dexar
nunca cautiuo a su dueño.
Gran Ierusalen de Europa,
salue, salue Alcaçar bello
de la Christiana Sion,
Saluemisterioso centro,
que solar de Ana, y Ioachin,
en el instante primero
viste al Alva sin mancilla,
y en el segundo al Sol mesmo
amancillado, pues viste
en ti ceñido lo inmenso,
medido en ti lo infinito,
en ti abreuiado lo eterno,
y passible lo impassible, (bo.
viendo en ti hecho carne el Ver-
Salue otra vez, y otras mil,
y ya que a saludar llegò
tus torres, sea pensando,
mejor dixera creyendo,
que la Zarça incombustible
fuiste, que exempta del fuego
ardiò sin quemarse; y pues
como a tal te reuerencio,
para pisar tus vmbrales,
me descalçarè, poniendo
mas los ojos que las plantas
en tus arenas; y puesto
que a vista tuya fauores
que no merezco, merezco,
de la inspiracion vsando,
que me ilustraua primero,
y de la que rescatò
mi vida despues, prometo
en la mejor Compañia
alistarme, pues auiendo
sido Ignacio a quien deui
el primer conocimiento
de mis confusos errores,
y a quien por lo Cauallero,
por lo soldado, y lo santo
cobrè tan digno respeto,
que con su ilustre apellido
mi Real sangre honrè, bien creo
que por adoptado hijo
de su Religioso Gremio
me reconozca, y me admita,
en cuya Milicia, siendo
su quarto voto Missiones,
que lleuen el Euangelio
a Infieles gentes, no dudo
que ella logre mis intentos,
facilitandome ella
las licencias de Inocencio.
Y mas si del Sacerdocio
(pues ya de mi casamiento
aquel natural contrato,
el dia que corra riesgo,
la pureza de la Fè,
le dà por nulo, y disuelto
la disparidad del culto)
a la dignidad me atreuo,
que sino dignos son todos
quantos le gozan, bien puedo
entre los no dignos yo
ossar a ser vno de ellos.
Y en fin, Señor, protestando,
que desde aqueste momento
no darè passo, que no
sea en orden al deseo
de dar la vida por vos,
a las puertas de Loreto,
Patrimonio de Maria,
cuyo no pagado feudo
fue mi primer vocacion,
humilde, y postrado os ruego
me concedais este don;
y si fuere gusto vuestro,
que en el camino la vida

pierda, admitid el afecto, (dios,
pues a mi me basta buscar los me-
que en mejor Compañia dan me-
jor Reyno. *Vase.*

Cid. Oye. *Tur.* Aguarda.

Cid. Escucha. *Tur.* Espera.

Cid. Que confuso.

Tur. Que suspenso.

Cid. Al prodigio de tu auxilio.

Tur. De tu feruor al portento.

Cid. No solo tu muerte ya.

Tur. No ya tu aborrecimiento.

Cid. Solicitarè traydor.

Tur. Tirano intentarè. *Cid.* Pero
tu Ley ofrezco seguir.

Tur. Mi vida en mendar ofrezco.

Alc. Quien le dezira mi amo,
que venir antes de verlos
a ser menos malo el vno,
quando el otro a ser mas bueno?
pero quien a èl lo dezir,
si aun a mi dezirme el viento?

El, y Mus. Victoria, victoria por el
Buen Genio.

Vanse los tres, y salen los dos Genios.

M. Gen. De que cantas la victoria,
si aunque mas auxilios veo,
en tu alabança inspirados,
y en mi desdoro dispuestos
si creo a las conjeturas
de mis ciencias (pues es cierto,
que aunque gracia, y hermosura
perdi, no perdi el ingenio)
hallo en ellas, que la muerte
le esta amenaçando presto,
con que nunca gozarà
por mas que insten tus anhelos,
el renombre del martirio,
que es su mas deseado premio.

B. Gen. Como puede no gozarle,
si ya le goza, supuesto,
que sino es martir por sangre,
es martir por el afecto.

M. Gen. Martir por afecto, y no
por sangre? *B. Gen.* Si.

M. Gen. Dà vn exemplo.

B. Gen. Muchos pudiera, mas vno
por todos del sacro texto:
sube conmigo, pues no
se dà, ni lugar, ni tiempo
entre los dos. *M. Gen.* Ya contigo
rompo la esfera del viento.

Subenlos dos juntos en dos eleuaciones de dos canales, y en quando arriba, se apartan en dos bofetones, y se vè vn monte, despues quando lo dizen los versos, se abre el monte, y se vè en èl Abraham, y Isaac en el sacrificio, y a su tiempo baxa el Angel.

B. Gen. Conoces a quesse monte?

M. Gen. Si conozco, bien me acuerdo
de sus señas, este es
Moria, a quien el nombre dieron
del monte de la vision.

B. Gen. Y que es lo que miras dẽtro?

Abrese el monte.

M. Gen. Lo que vi en èl, repetido
me parece que a ver bueluo,
pues en su eleuada cima
Abraham està diziendo.

Abr. Ya, Señor, a Isaac mi hijo
os sacrifico yo mesmo.

Isaac. Y yo de mi voluntad
la vida a la vuestra ofrezco.

B. Gen. Podràsme negar al ver
alto el braço, humilde el cuello,
el ser ya sacrificada
vida a aquella?

M. Gen. Como puedo?

B. Gen. Pues mira como interpone
Dios entre ceruiz, y azero
nueuo decreto.

Sale el Angel en el ayre.

Ang. Suspende
el golpe, Abrahan, que el cielo,
aceptando de tu fè
el sacrificio, ha dispuesto,
que la vida de Isaac, supla
la victima de vn Cordero.
Isaac. Yo, Señor, ya os di mi vida.
Abr. Señor, ya visteis mi zelo,
Los dos. Y aunq̃ no vierta su sangre
Isaac, sacrificio es vuestro.
B.Gen. Estàs conuencido?
M.Gen. Si;
y aunque a mi pesar confiesso,
que martir sin sangre, puede
ser martir por el afecto.
B.Gen. Pues no han de parar aqui
sus aplausos, y trofeos.
M.Gen. A que mas han de llegar,
el dia que a esto llegan?
B.Gen. Esto
me tocarà a mi el dezirlo.
M.Gen. Quien eres prodigio bello?
Buelue el sacrificio, y vese en el respaldo dèl la Religion con Corona, y Cetro Imperial.
Rel. Sino lo han dicho las señas
de Imperial Corona, y Cetro,
y el nombre de Iesus, que
por timbre en mi Escudo tengo,
de los Exercitos grandes,
que en el Militante Gremio
de la Iglesia siruen, soy
la Compañia, a quien dieron
por premio de sus seruicios
a Ignacio sus altos hechos,
y el dia que en mi se alista
esse Principe estrangero,
es fuerça que a mi me toque
publicar de sus portentos
la segunda parte.
Los dos. Quando?
Rel. Quando superior decreto
de licencia que a luz salgan
de misteriosos efectos,
de las muchas conuersiones
de su humildad, de su zelo,
de su obediencia, y su fè,
en cuyo dichoso tiempo
hablaràn en su alabança.
Salen vnos Moros, el Maestre, y Caualleros.
Mor. Fez, que le diò el nacimiento.
Cau. Malta, que le diò el Bautismo.
Vno. Sicilia, que le diò el puerto.
Otro. Roma, que le diò el abrigo,
y las licencias. *Otro.* Loreto,
que le diò la inspiracion.
Rel. Yo que le di en mi Colegio,
la ropa, estudios, y ciencias.
Otro. Y Madrid el monumento,
diziendo todos. *M.Gen.* Y yo
con todos a mi despecho.
Todos, y Mus. Victoria, victoria por
el Buen Genio.
que en mejor Compañia dà mejor Reyno.

F I N.

EL